

SEPTIEMBRE 1997

# EL CORREO DE LA UNESCO



## El Patrimonio Mundial

### BALANCE Y PERSPECTIVAS

22 FRANCS FRANCÉSES · ESPAÑA: 620 PTS. IVA INCL. · MÉXICO: US\$ 4.40



---

INVITADO DEL MES  
**YOUSSEF CHAHINE**

---

M 1205 - 9709 - 22,00 F

A standard 1D barcode with vertical black bars of varying widths on a white background.



## EL REINO UNIDO SE REINTEGRA A LA UNESCO

Tras doce años de ausencia la bandera británica vuelve a flamear en la sede de la UNESCO. Fue izada el 1º de julio de 1997 durante una ceremonia en honor del retorno del Reino Unido al seno de la Organización que hace medio siglo había contribuido a fundar.

La reina Isabel II anunció oficialmente ese retorno el 14 de mayo de 1997 en su tradicional discurso ante el Parlamento.

“Ello pone término a una ruptura”, declaró la Sra. Clare Short (a la izquierda en la foto), ministra británica de Desarrollo Internacional, tras haber visto izar el pabellón de su país en compañía de Federico Mayor (a la derecha). Señaló además que la celeridad con que el nuevo gobierno había decidido el retorno del Reino Unido a la Organización constituía un testimonio de su profundo apego por la UNESCO y las Naciones Unidas.

“Volvemos a empezar”, añadió. “El Reino Unido tiene, en el plano de la educación, la ciencia, la cultura y la comunicación, una experiencia que desea compartir con la Organización. Pero hay un punto en el que quisiera insistir: mi labor de colaboración con la UNESCO estará guiada por un objetivo prioritario, la erradicación de la pobreza y la educación de los excluidos.”

Federico Mayor saludó el retorno del Reino Unido como “una vuelta al redil”. El Reino Unido, afirmó, “es una nación cuya vocación, por su cultura y tradiciones, es contribuir al cumplimiento de la misión constitucional de la UNESCO: hacer que la paz progrese en el mundo y mejorar el destino de la humanidad.”



© Sigma Paris

INVITADO DEL MES

**47**

**Youssef Chahine**

*Entrevistado durante el Festival de Cannes de 1997, que premió el conjunto de su obra, el cineasta egipcio habla de su trayectoria artística.*

**42**

*La crónica de Federico Mayor*

**44**

**AREA VERDE**

*Una granja sin desechos  
por France Bequette*

**50**

**NUESTROS AUTORES**

**Nuestra portada:**

Las pinturas rupestres del macizo rocoso de Tadrart Acacus (Jamahiriyá Árabe Libia) se escalonan en el tiempo entre el siglo XII a.C. y el siglo I de la era cristiana. Están inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco desde 1985.

© Christian Lionel Dupont, Vallauns

# El Patrimonio Mundial



## BALANCE Y PERSPECTIVAS

<i>Al correr de los meses</i> <b>Un texto de André Malraux</b>	<b>5</b>
¿Qué es el Patrimonio Mundial?	<b>6</b>
<b>Hace ya veinticinco años...</b> por Bernd von Droste	<b>9</b>
<b>Elogio de la diversidad</b> por Claude Fabrizio	<b>10</b>
<b>Una noción en devenir</b> por Pierre Nora	<b>14</b>
<b>Paisajes culturales</b> por David Lowenthal	<b>18</b>
<b>Salvaguardar y también crear...</b> por Jacques Rigaud	<b>21</b>
¿Y lo moderno? por Marieke Kuipers	<b>25</b>
<b>Los jóvenes, guardianes del patrimonio</b> por Ingunn Kvisterøy	<b>27</b>
<b>Cómo se aplica la Convención del Patrimonio Mundial</b> por Georges Zouain	<b>28</b>
<b>Disparidades Norte-Sur</b> por László Rajk	<b>32</b>
<b>Evaluación y control de las obras de conservación</b> por Margareta Björnstad	<b>33</b>
CUANDO LOS SITIOS SE DESPLIEGAN EN EL ESPACIO	
<b>Las montañas sagradas</b> por Edwin Bernbaum	<b>34</b>
<b>El canal del Mediodía</b> por François Bordry	<b>37</b>
<b>Aldeas salvadas por sus habitantes</b> por Hidetoshi Saito y Nobuko Inaba	<b>39</b>

# un texto de *André Malraux*

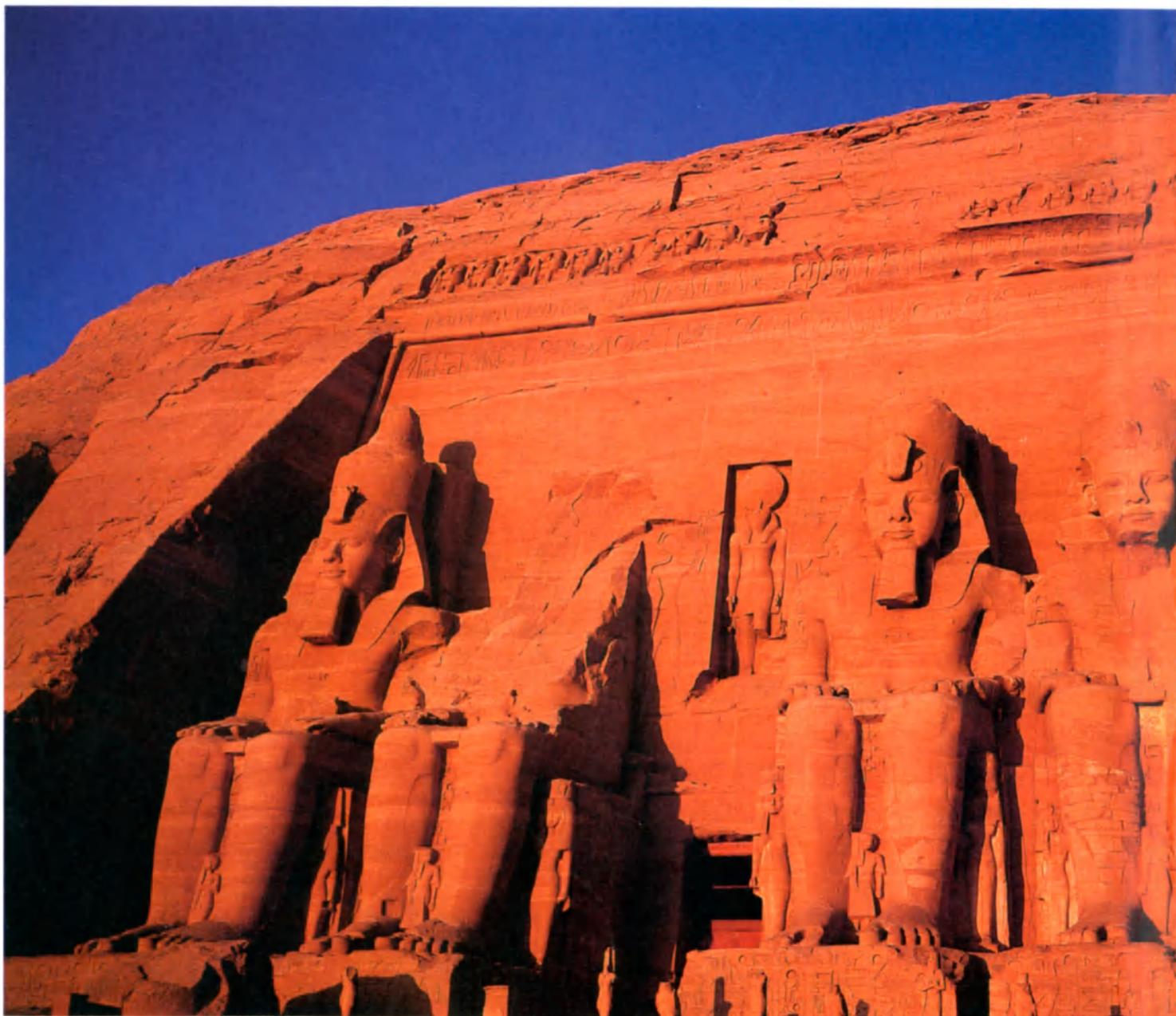
Mientras preparábamos este número un texto no ha cesado de resonar en nuestra memoria: el discurso pronunciado por André Malraux en la UNESCO, el 8 de marzo de 1960, en la ceremonia de lanzamiento de la primera campaña internacional por la salvaguarda de los monumentos de Nubia.

Allí ya está todo dicho, y admirablemente, sobre la aparición de una nueva responsabilidad de la humanidad respecto del conjunto, a partir de entonces indivisible, de las obras maestras de su patrimonio. Nos parecía imposible dejar de citar ese texto en nuestra introducción al presente número. Al releerlo se impuso como una evidencia cederle este espacio.

*Bahgat Elnadi y Adel Rifaat*

“[...] La belleza ha llegado a ser uno de los mayores enigmas de nuestro tiempo: la misteriosa presencia por la cual las obras de Egipto se unen a las estatuas de nuestras catedrales o a los cuadros de Cézanne y de Van Gogh y a las obras, en fin, de los más grandes artistas muertos o vivos, en el tesoro de la primera civilización mundial.

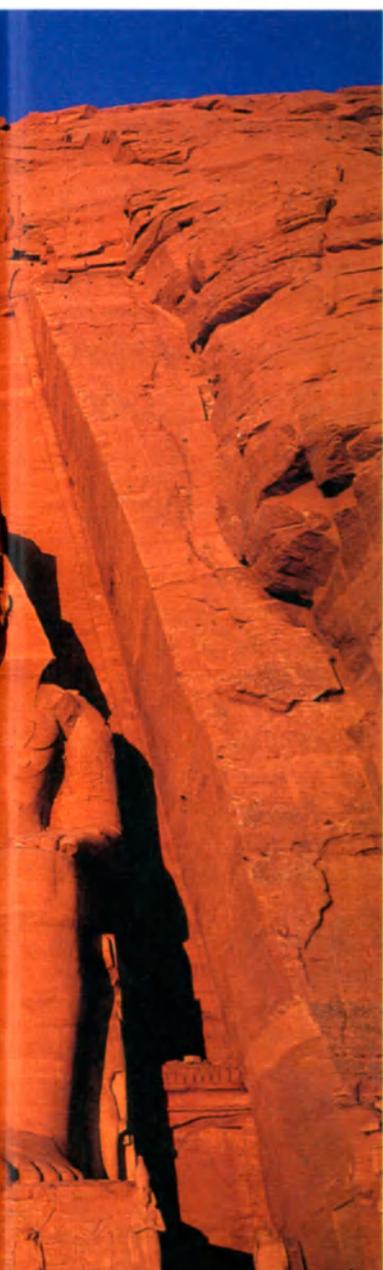
Gigantesca resurrección de la cual el Renacimiento nos parecerá en breve como un tímido esbozo. Por primera vez, la humanidad ha descubierto un lenguaje universal del arte, cuya fuerza sentimos sobremana aun que conozcamos mal su naturaleza. Esa fuerza viene, sin duda, del hecho de que ese Tesoro del Arte, del cual por primera vez la humanidad tiene conciencia, nos aporta la más espléndida victoria de las obras



humanas sobre la muerte. Al invencible 'nunca más' que impera sobre la historia de las civilizaciones, ese Tesoro impecable opone su grandioso enigma. Del poder que hizo surgir a Egipto de la noche prehistórica, nada queda; mas el poder que creó los colosos hoy amenazados y las obras maestras del Museo del Cairo nos habla con una voz tan alta y tan noble como la de los maestros de Chartres y como la de Rembrandt.

Nosotros, en verdad, no tenemos en común con los autores de esas estatuas el mismo sentimiento del amor, ni tampoco el de la muerte, y tal vez ni siquiera el modo de mirar sus obras. Pero, ante esas obras, el acento de esos escultores anónimos y olvidados durante dos largos milenios nos parece tan invulnerable a la sucesión de los imperios como el acento del amor materno. Ello explica por qué, señor Director General,\* tantos nombres soberanos se asocian al llamamiento que acabáis de hacer.

No podremos felicitaros lo bastante, señor Director General, por haber preparado un plan de una audacia mag-



El gran templo de Abú Simbel, uno de los numerosos vestigios de Nubia salvados de las aguas del Nilo gracias a la campaña internacional que la UNESCO lanzó en 1960.

nífica, que hace de vuestra empresa un Valle de Tennessee de la arqueología. Pero aquí se trata de algo más que de una de esas enormes empresas en las que suelen rivalizar los grandes Estados modernos. Y el objeto preciso de vuestra acción no debe ocultarnos su significado profundo. Si la UNESCO intenta salvar hoy los monumentos de Nubia, ello se debe al hecho de que están amenazados, y claro está que intentaría asimismo salvar otros grandes vestigios, Angkor o Nara por ejemplo, si estuvieran también en peligro. Como otros lo hacen, durante esta misma semana, en favor de las víctimas de la catástrofe de Agadir, dirigís un llamamiento a la conciencia universal en favor del patrimonio artístico de los hombres. 'Ojalá no tuviéramos necesidad de escoger entre las estatuas y los hombres', decíais hace poco, y nos proponéis, señor Director General, que pongamos por primera vez al servicio de las imágenes, para salvarlas, los poderosos medios que hasta ahora sólo se habían puesto al servicio de los hombres. Tal vez ello es así porque la perennidad de las efigies ha llegado a ser para nosotros una forma de la vida...

En el momento en que nuestra civilización intuye que hay en el arte una misteriosa trascendencia y que el arte es uno de los medios, aunque todavía oscuros, de su unidad; en el momento en que nuestra civilización reúne las obras de tantas civilizaciones que ayer se odiaban o se ignoraban las unas a las otras y que hoy se unen fraternalmente, proponéis una acción que quiere convocar a todos los hombres contra todos los grandes naufragios.

Vuestro llamamiento no pertenece a la historia del Espíritu por el hecho de que quiere salvar los monumentos de Nubia, sino porque con él *la primera civilización planetaria reivindica públicamente el arte mundial como su indivisible patrimonio*. En la época en que creía que su herencia comenzaba en Atenas, el Occidente veía con ojos distraídos la destrucción de la Acrópolis...

En las lentas aguas del Nilo se han reflejado las multitudes desoladas de la Biblia, el ejército de Cambises y el de Alejandro, los jinetes de Bizancio y los de Alá, los soldados de Napoleón. Cuando pasa sobre el río el viento de arenas rumorosas, sin duda su vieja memoria une, indiferente, la esplendorosa polvareda del triunfo de Ramsés y el polvo miserable que dejan tras de sí los ejércitos vencidos. Y una vez disipadas las arenas, el Nilo vuelve a encontrar las montañas esculpidas y los colosos cuyo inmóvil reflejo acompaña desde hace tanto tiempo su murmullo de eternidad.

Aquí tienes, viejo río cuyas crecidas permitieron a los astrólogos fijar la más antigua fecha de la historia, los hombres que transportarán esos colosos lejos de tus aguas a la vez fecundas y destructoras. Esos hombres vienen de todos los rincones de la tierra. Al caer la noche, volverás a reflejar las constelaciones bajo cuyo claror ofició Isis sus fúnebres ritos, como reflejarás también la estrella que contemplara Ramsés. Pero el más humilde de los obreros que salvarán las efigies de Isis y de Ramsés podrá decirte lo que tú has sabido siempre y que ahora escucharás por vez primera: 'Sólo existe un acto sobre el cual no prevalecen la indiferencia de las constelaciones ni el eterno murmullo de los ríos: el acto por el cual el hombre arrebató algo a la muerte.' ■

\* El Director General de la UNESCO era entonces el Sr. Vittorino Veronese.



# ¿Qué es el Patrimonio

## Antecedentes históricos de un tratado internacional

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) promueve en todo el mundo la identificación, la protección y la preservación del patrimonio cultural y natural considerado excepcionalmente valioso para la humanidad.

La idea de crear un movimiento internacional de protección de los sitios existentes fuera de los países de Europa surgió después de la Primera Guerra Mundial. Pero el acontecimiento que suscitó una verdadera toma de conciencia internacional fue la decisión de construir la gran presa de Asuán, en Egipto, con lo que se inundaría el valle donde se encontraban los templos de Abú Simbel, tesoros de la civilización del antiguo Egipto. En 1959 la Unesco decidió lanzar una campaña internacional a raíz de un llamamiento de los gobiernos de Egipto y Sudán, y los templos de Abú Simbel y Filae fueron desmontados, trasladados y montados de nuevo.

La campaña costó cerca de 80 millones de dólares, la mitad de los cuales fueron donados por unos cincuenta países, lo que demostró la importancia de la responsabilidad compartida entre las naciones para la preservación de sitios culturales excepcionales. El éxito obtenido estimuló otras campañas de salvaguarda, como la de Venecia en Italia, la de Mohenjo Daro en Pakistán y la de Borobudur en Indonesia.

Con ayuda del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), la UNESCO inició la elaboración de un proyecto de convención sobre la protección del patrimonio cultural.

La idea de conciliar la conservación de los sitios culturales con la de los sitios de la naturaleza nació en Estados Unidos. Una conferencia celebrada en Washington, en 1965, pidió que se creara una Fundación del Patrimonio Mundial que estimulara la cooperación internacional a fin de proteger los sitios naturales y paisajes maravillosos del mundo, así como los sitios históricos, para el presente y el futuro de la humanidad. En 1968 la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos (UICN) elaboró propuestas similares para sus miembros, que fueron presentadas en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano celebrada en Estocolmo (Suecia) en 1972.

Por último, todas las partes interesadas se pusieron de acuerdo respecto de un solo texto. Tratado internacional, la *Convención sobre la protección del patrimonio mundial cultural y natural* fue aprobada por la Conferencia General de la UNESCO el 16 de noviembre de 1972.

## Enunciado de objetivos

Se consideran patrimonio cultural los monumentos, conjuntos de construcciones y sitios que tengan un valor histórico, estético, arqueológico, científico, etnológico o antropológico. Se consideran patrimonio natural las formaciones físicas, biológicas y geológicas extraordinarias, las zonas que tengan un valor excepcional desde el punto de vista de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural y los habitats de especies animales y vegetales amenazadas.

La misión de la UNESCO consiste en:

➤ incitar a los países a firmar la Convención de 1972 y a velar por la

protección de su patrimonio natural y cultural;

- incitar a los Estados Partes de la Convención a proponer bienes nacionales para su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial;
- incitar a los Estados a someter informes regulares sobre el estado de conservación de los bienes del patrimonio mundial situados en su territorio;
- ayudar a esos Estados a salvaguardar dichos bienes, brindándoles asistencia técnica y formación profesional;
- suministrar ayuda de emergencia para preservar los bienes del patrimonio mundial que se hallen en peligro inmediato;
- promover el concepto de patrimonio cultural y natural;
- fomentar la cooperación internacional respecto de la conservación del patrimonio.

## Un legado del pasado al porvenir

Al firmar la Convención del Patrimonio Mundial los países reconocen que los bienes situados en su territorio e inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial, sin perjuicio de la soberanía o los derechos de propiedad nacionales, constituyen un patrimonio universal en cuya protección "incumbe a la colectividad internacional entera participar".

Sin el apoyo de otros países, algunos sitios con un valor cultural o natural reconocidos se habrían deteriorado o, peor aún, habrían desaparecido, a menudo por falta de fondos para preservarlos. La Convención es pues un acuerdo, firmado hasta la fecha por 149 Estados, en virtud del cual los países signatarios se comprometen a contribuir financiera e intelectualmente a la protección del patrimonio mundial.

# Mundial?

Los bienes son seleccionados en su calidad de ejemplos particularmente representativos de un determinado patrimonio cultural o natural. La Lista del Patrimonio Mundial destaca así la riqueza y la diversidad del patrimonio cultural y natural de nuestro planeta.

## La Convención

La característica más significativa de la Convención es que reúne en un solo documento los conceptos de protección de la naturaleza y de preservación de los sitios culturales. La Convención define las clases de sitios naturales o culturales cuya inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial puede ser considerada y fija los deberes de los Estados Partes en cuanto a la identificación de esos bienes y el papel que les corresponde en materia de protección y de preservación.

Un bien del patrimonio mundial se distingue de un bien del patrimonio nacional por su "valor universal excepcional". Al firmar el acuerdo, cada país se compromete no sólo a velar por la buena conservación de los bienes con un "valor universal" reconocido situados en su territorio, sino también a proteger su patrimonio nacional, esté o no inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial.

La Convención describe el funcionamiento del Comité del Patrimonio Mundial, la forma de elección de sus miembros y los términos del mandato de éstos, especifica los órganos profesionales asesores a los que puede solicitar consejo, y explica cómo se ha de utilizar y administrar el Fondo del Patrimonio Mundial, así como las condiciones y modalidades de la asistencia financiera internacional.

### ■ INSCRIPCIÓN:

La solicitud de inscripción de un bien en la Lista del Patrimonio

Mundial debe emanar del Estado a que pertenezca. La UNESCO no hace ninguna recomendación de inscripción en la Lista. La solicitud tiene que incluir un plan con una exposición detallada acerca de la administración y la protección del bien.

El Comité del Patrimonio Mundial examina las propuestas de inscripción basándose en las evaluaciones técnicas efectuadas por dos órganos asesores: el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos (UICN). Un tercer órgano asesor, el Centro Internacional de Estudios de Conservación y Restauración de los Bienes Culturales (ICCROM), brinda su colaboración en materia de restauración de monumentos y organiza cursos de capacitación de especialistas.

### ■ CRITERIOS DE SELECCIÓN:

Para ser incluidos en la Lista del Patrimonio Mundial, los bienes deben satisfacer los siguientes criterios de selección, definidos en las *Orientaciones para la aplicación de la Convención* y revisados periódicamente por el Comité para adaptarlos a la evolución del concepto mismo de patrimonio mundial.

#### Los bienes culturales deben:

- i) representar una obra maestra del genio creador humano, o
- ii) ser la manifestación de un intercambio de influencias considerable durante un determinado periodo o en un área cultural específica, en el desarrollo de la arquitectura, las artes monumentales, la planificación urbana o el diseño paisajístico, o
- iii) aportar un testimonio único, o por lo menos excepcional, de una tradición cultural o de una civilización que sigue viva o que ha desaparecido, o
- iv) ser un ejemplo sobresaliente de un tipo de construcción, de un conjunto arquitectónico o de un paisaje que ilustre una o más etapas significativas de la historia de la humanidad, o
- v) constituir un ejemplo sobresaliente de asentamiento

humano u ocupación del territorio, que sea tradicional o representativo de una o varias culturas, especialmente si se ha vuelto vulnerable por efecto de cambios irreversibles, o

- vi) estar asociado directa o materialmente con acontecimientos o tradiciones vivas, ideas, creencias u obras artísticas o literarias de significado universal excepcional (criterio utilizado solamente en circunstancias excepcionales y aplicado conjuntamente con otros criterios).

Es igualmente importante el criterio de la autenticidad del sitio y la forma en que esté protegido y administrado.

#### Los bienes naturales deben:

- i) ser ejemplos eminentemente representativos de los grandes periodos de la historia de la Tierra, incluido el testimonio de la vida, de procesos geológicos ligados al desarrollo de las formas terrestres, o de elementos geomórficos o fisiográficos significativos, o
- ii) ser ejemplos eminentemente representativos de procesos ecológicos y biológicos de la evolución y el desarrollo de ecosistemas y comunidades de plantas y de animales terrestres, acuáticos, costeros y marinos, o
- iii) representar fenómenos naturales o constituir áreas de una belleza natural y una importancia estética excepcionales, o
- iv) contener los habitats naturales más representativos e importantes para la conservación *in situ* de la diversidad biológica, incluidos aquellos que alberguen especies amenazadas que posean un valor universal excepcional desde el punto de vista de la ciencia o la conservación.

También son criterios importantes la protección, la administración y la integridad del sitio.

Los sitios mixtos presentan al mismo tiempo un sobresaliente valor natural y cultural. Desde 1992 las interacciones significativas entre los pueblos y el medio natural han sido reconocidas como paisajes culturales.

## PROTECCIÓN Y VIGILANCIA:

La conservación del patrimonio mundial es un proceso continuo. Incluir un sitio en la Lista sirve de poco si posteriormente el sitio se degrada o si existe el riesgo de que algún proyecto de desarrollo destruya las cualidades que inicialmente lo habilitaron para ser inscrito. La credibilidad del patrimonio mundial se basa en la presentación periódica de informes de los países sobre el estado de los sitios, las medidas adoptadas para protegerlos y los esfuerzos realizados para sensibilizar a la opinión pública respecto del patrimonio cultural y natural. Si un país no cumple las obligaciones que le impone la Convención, corre el riesgo de que sus sitios sean retirados de la Lista.

Simples particulares, habitantes afectados, organizaciones no gubernamentales u otros grupos ponen en guardia al Comité del Patrimonio Mundial sobre posibles peligros para los sitios. Si la alerta es justificada y el problema es suficientemente grave, el sitio se incluirá en la Lista del Patrimonio

Mundial en Peligro. Esta lista está concebida para señalar a la atención mundial las condiciones naturales o creadas por el hombre que amenazan las características por las cuales inicialmente el sitio fue inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial. Los sitios en peligro son objeto de una atención especial y de medidas de emergencia.

En casos de extrema urgencia — conflicto armado, por ejemplo—, el Comité, a falta de solicitud oficial, tomará la iniciativa de incluir el bien amenazado en la Lista.

## Financiación y apoyo

El Fondo del Patrimonio Mundial, creado en 1972 por la Convención, obtiene sus recursos esencialmente de las contribuciones obligatorias de los Estados Partes —que representan 1% de las contribuciones de éstos al presupuesto de la UNESCO— y de contribuciones voluntarias. Otras fuentes de ingresos son los fondos fiduciarios donados por países con fines específicos y los ingresos procedentes de la venta de productos

derivados relativos al patrimonio mundial.

La cuantía total de los recursos percibidos al año es ligeramente inferior a 3 millones de dólares, suma modesta si se considera la magnitud de la tarea. Al Comité del Patrimonio Mundial le incumbe la responsabilidad de asignar fondos de acuerdo con la urgencia de las solicitudes. Por eso da prioridad a los sitios más amenazados, incluidos los que figuran en la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro.

El Fondo del Patrimonio Mundial presta asistencia a los Estados Partes para la identificación y la preservación de los bienes inscritos en la Lista. La labor de preparación, conservación y preservación es costosa y el Fondo no puede satisfacer todas las solicitudes de asistencia internacional. El Comité del Patrimonio Mundial impone condiciones muy estrictas y exige que las solicitudes correspondan a categorías claramente definidas: asistencia preparatoria, cooperación técnica, ayuda de emergencia y formación.

## BIBLIOGRAFÍA

Publicaciones recientes en venta. Dirigirse a : Editorial de la UNESCO, 1 rue Miollis, 75732 París Cedex 15, Francia.

Tel.: (+33) 01 45 68 43 00. Fax: (+33) 01 45 68 57 41. Internet: <http://www.unesco.org/publishing>

### LIBROS:

- *Agenda Unesco del Patrimonio Mundial* (publicada anualmente)
- *El Patrimonio del Mundo*, colección, 10 volúmenes publicados (en español), 1988
- *El Patrimonio Mundial*, colección para niños y jóvenes de 8 a 15 años
- *Baalbek*, L. Abad y V. Khoury-Ghata, 1996 (en francés)
- *Colonia del Sacramento - Patrimonio de la Humanidad*, M. Cannessa de Sanguinetti, F. Assunção y A. Cravotto, 1996 (bilingüe inglés/español)
- *La República jesuítica de los Guaraníes (1606-1768) y su herencia*, S. Abou, 1995
- *Guía del patrimonio mundial*, 1994

### REVISTAS:

- *El Correo de la UNESCO* (publica todos los meses un artículo consagrado a un bien del Patrimonio Mundial).
- *La Revista del Patrimonio Mundial*, trimestral

### CDROMS

- *Angkor, cité royale*, MAC/PC, 1997
- *Les villes du patrimoine mondial*, MAC/PC

### PUBLICACIONES GRATUITAS.

#### DIRIGIRSE AL CENTRO UNESCO DEL PATRIMONIO MUNDIAL

- *El Patrimonio Mundial*, 1997 (mapa desplegable)
- *Folleto de información sobre el Patrimonio Mundial*, 1997.
- *La Liste du patrimoine mondial*, 1997 (en francés e inglés)

- *Brèves descriptions des sites du patrimoine mondial*, 1997 (en francés e inglés)
- *Les orientations devant guider la mise en œuvre de la Convention du patrimoine mondial*, 1997 (en francés e inglés)
- *La Convention du patrimoine mondial 20 ans après*, Léon Pressouyre, París, UNESCO, 1993 (en francés e inglés)
- *La Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural*, 1992
- *Boletín del Patrimonio Mundial* (información actualizada sobre políticas y temas relacionados con el Patrimonio Mundial)

Toda la documentación mencionada más arriba puede ser consultada en el sitio Internet del patrimonio mundial (<http://www.unesco.org/whc/>). Allí podrá encontrarse también una reproducción de cada uno de los 506 bienes inscritos en la Lista, un calendario de los próximos eventos, encuentros y exposiciones, así como informaciones sobre los programas radiofónicos de la UNESCO dedicados al patrimonio mundial. Igualmente es posible consultar una documentación más completa acerca de los organismos de la Convención, sus órganos asesores, la Secretaría del Centro del Patrimonio Mundial, así como los textos fundamentales del Comité (reglamento interno y reglamento financiero) y formularios tipo de ratificación y de inscripción.

### PARA MÁS INFORMACIONES:

Centro Unesco del Patrimonio Mundial  
7, place de Fontenoy  
75352 París 07 SP, Francia  
Fax : (+33) 01 45 68 55 70  
E-mail : [wh-info@unesco.org](mailto:wh-info@unesco.org)

Una parte del Fondo del Patrimonio Mundial se asigna a los Estados Partes que así lo soliciten para ayudarles a elaborar los informes periódicos sobre el estado de conservación de los sitios incluidos en la Lista. Estos informes, preparados voluntariamente, son decisivos para la conservación del Patrimonio Mundial. Gracias a ellos, el Comité puede evaluar el estado de los bienes y elaborar programas de formación específica y de otro tipo destinados a resolver problemas recurrentes en la materia.

Otra de sus tareas esenciales es suscitar un mayor interés respecto de la Convención del Patrimonio Mundial y sus objetivos. Ello se hace de dos maneras: promoviendo el concepto de patrimonio mundial, con información destinada al público en general o a grupos de intereses específicos, y preparando material educativo (libros, CD ROMS, casetes de video) y programas de enseñanza destinados a escuelas y universidades. Ambos se complementan, ya que el material producido para la promoción también puede ser utilizado con fines educativos.

## ¿Quién es quién?

### La Asamblea General

de los Estados Partes de la Convención se reúne cada dos años durante la reunión ordinaria de la Conferencia General de la UNESCO para elegir el Comité del Patrimonio Mundial, examinar el estado de cuentas del Fondo del Patrimonio Mundial y resolver las principales cuestiones de política general.

### El Comité del Patrimonio Mundial

es responsable de la aplicación de la Convención y decide qué sitios han de inscribirse en la Lista del Patrimonio Mundial. También examina los informes del estado de conservación de los bienes ya inscritos y pide a los Estados Partes que adopten las medidas del caso si los sitios no están bien administrados. El Comité es responsable también del otorgamiento de subvenciones con cargo al Fondo del Patrimonio

Mundial para los sitios que necesiten reparación o restauración, de la ayuda de emergencia, de brindar asistencia técnica y formación, así como de las actividades educativas y de promoción. El Comité del Patrimonio Mundial, que se reúne todos los años en diciembre, está constituido por representantes de 21 Estados Partes de la Convención. Sus miembros son elegidos durante la Conferencia General de la UNESCO por un periodo de seis años. Siete miembros del Comité integran la Mesa del Patrimonio Mundial, órgano ejecutivo encargado de la preparación de los trabajos del Comité.

### El Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO

fue creado en 1992 para que se encargara de la gestión ordinaria de todo lo relativo a la Convención. El Centro organiza las reuniones anuales de la Mesa y del Comité del Patrimonio Mundial, asesora a los Estados Partes en la preparación de las propuestas de inscripción, presta la asistencia técnica que se le solicite, y coordina la presentación de informes sobre el estado de los sitios y la aplicación de medidas de emergencia cuando un bien esté amenazado. También es responsable de la administración del Fondo del Patrimonio Mundial. Las demás tareas del Centro consisten en organizar seminarios y talleres técnicos, actualizar la Lista del Patrimonio Mundial y la base de datos correspondiente, elaborar material educativo y mantener informados a los medios de comunicación. El Centro coopera con otras instancias que se ocupan de temas relacionados con la conservación tanto dentro de la UNESCO, concretamente con la División del Patrimonio Cultural del Sector de Cultura y con la División de Ciencias Ecológicas del Sector de Ciencias, como en el exterior, concretamente con los tres órganos asesores —el ICOMOS, la UICN y el ICCROM— y con otras organizaciones internacionales como la Organización de las Ciudades del Patrimonio Mundial (OCPM) y el Consejo Internacional de Museos (ICOM). ■

# Hace ya veinticinco años...

por Bernd von Droste

Aprobada por la Conferencia General de la UNESCO el 16 de noviembre de 1972 y ratificada hasta la fecha por 149 Estados Partes, la *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural* es el más internacional de todos los instrumentos jurídicos en materia de conservación. Su 25° aniversario brinda la oportunidad de hacer un primer balance de su aplicación.

La Convención se basa en la idea de que ciertos sitios culturales y naturales poseen un “valor universal excepcional” y que como tales constituyen un patrimonio común de la humanidad, cuya preservación incumbe por consiguiente a la comunidad internacional en su totalidad. La Convención se ocupa de proteger tanto el patrimonio *natural* como el patrimonio *cultural*. Dados los lazos vitales que unen al hombre con su entorno, este enfoque de carácter global no sólo es lógico sino revolucionario.

Uno de los grandes méritos de la Convención es haber sabido instaurar, sobre esas bases, una cooperación internacional sistemática en materia de conservación. Cada año, los veintidós miembros del Comité Intergubernamental del Patrimonio Mundial otorgan subvenciones para financiar la ayuda de emergencia a algunos sitios en peligro, las actividades de protección realizadas en cooperación en cualquier rincón del planeta, la formación de personal y la labor preparatoria indispensable a toda inscripción de un nuevo bien en la Lista del Patrimonio Mundial.

Hasta la fecha, 506 bienes de “valor cultural universal excepcional” están inscritos en la Lista. De ellos, 380 son culturales, 107 naturales y 19 mixtos. Se encuentran dispersos en el territorio de 107 Estados Partes. Pese a los esfuerzos realizados para invertir esa tendencia, el patrimonio monumental y la arquitectura religiosa de Europa predominan sin contrapeso. Para que la Lista estuviera mejor equilibrada sería necesario que en lo sucesivo se inscribieran más bienes de los Estados árabes, de los Estados del Pacífico y de África.

Una parte de dicho patrimonio está hoy día gravemente amenazada. Si queremos transmitirlo intacto a las generaciones futuras, tendremos que hacer gala de astucia y habilidad, pues los desafíos por recoger van en aumento. En la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro están inscritos nada menos que veintidós bienes. Corren grandes riesgos y su protección exige una ayuda de emergencia. Por no hablar de la inquietud que inspira el estado del sitio arqueológico de Butrinti, en Albania, y de cuatro bienes situados en la República Democrática del Congo.

Los conflictos armados, militares o civiles, el aumento del turismo de masas, la urbanización incontrolada o imprudente hacen sumamente difícil la protección de los bienes culturales y naturales extraordinarios que integran nuestro patrimonio común. Que este 25° aniversario constituya una ocasión de recordar el esplendor de este legado colectivo y una invitación a participar, individual y colectivamente, en su protección para el porvenir. ■

# Elogio de la diversidad

■ POR CLAUDE FABRIZIO



© Erich Lessing/Magnum/Museum of Manhood, Londres

*Es la diversidad creadora de los seres humanos y de sus culturas la que determina la idea misma de patrimonio mundial.*

Máscara ceremonial de madera de los indios bella coola, que vivían en la costa noroccidental de Estados Unidos (siglo XIX).

La conservación del patrimonio mundial obedece al deber de preservar la memoria, un deber suscitado por la singular tendencia de las sociedades modernas a borrar sus propias huellas. En momentos en que la memoria se convierte en una industria, en un instrumento de poder, la profusión de imágenes e informaciones procedentes de todos los puntos del planeta muestra que los criterios de selección son cada vez más arbitrarios. Ello contribuye a sembrar la confusión y a debilitar el significado de la diversidad cultural.

No obstante, al parecer, la curiosidad que las sociedades manifiestan unas por otras nunca ha sido mayor. Curiosidad por los modos de vida, pero también, sobre todo en los países ricos, por los grandes monumentos, los sitios históricos y la producción artística, así como por ese auténtico maná turístico que son la artesanía, las tradiciones y las costumbres de pueblos lejanos.

El descubrimiento real y profundo de otras culturas existe ciertamente desde hace tiempo en Occidente, pero reservado, ante todo, a cierta categoría de personas: etnólogos, historiadores, arqueólogos y a minorías afortunadas de viaje-

ros. Más recientemente ha surgido el turismo cultural —que sólo puede existir en la medida en que una parte del mundo exhibe ante el resto del planeta sus diferencias como un espectáculo.

## ■ Aparición de un nuevo concepto

Para Europa ello no es una novedad. China, la India, Persia nunca desaparecieron completamente del horizonte de las elites cultas. El Antiguo Egipto tuvo que esperar hasta principios del siglo XIX para hacer una entrada triunfal en el mundo de la cultura europea. Y la civilización árabe sólo consiguió penetrar en él gracias a la obsesión británica por las rutas de las Indias y a una creación del romanticismo literario y pictórico: el Oriente —que, por otra parte, comenzaba en Grecia. En cuanto al patrimonio amerindio, sólo en el siglo XX adquirió carta de ciudadanía, simultáneamente con la reivindicación de los pueblos indígenas del derecho a la existencia política. Por su parte, las culturas de África y de Oceanía encarnan desde hace un siglo la paradoja de reunir, en la ▶

La contaminación y el paso de los años amenazan el extraordinario conjunto arquitectónico y artístico de Venecia. A la derecha, en segundo plano, el Campanile de San Marcos visto desde el Río di San Salvador. La ciudad y su laguna están inscritas como sitio cultural en la Lista del Patrimonio Mundial desde 1987.



© Tarek Charara/Melidos, Paris

nesí inmobiliario que está devorando los principales centros turísticos del mundo.

### ■ *La parte invisible*

Una reflexión más profunda acerca de las culturas ha permitido comprender que no todas se expresaban a través de grandes realizaciones materiales y que gran parte del patrimonio cultural de la humanidad es invisible porque reside en el espíritu mismo de esas culturas. Es así como algunas de ellas permanecieron durante mucho tiempo al margen de su inventario: las sociedades nómades de América del Norte o de las estepas eurasiáticas, por ejemplo, que han creado a menudo obras de pequeñas dimensiones. Por otra parte, la producción de objetos, vestidos, utensilios no constituye, contrariamente a lo que afirmaba Malraux, una actividad de mera reproducción, en contraste con las grandes obras procedentes del arte de las cortes o de la celebración religiosa, sino que pertenece a un universo de signos que no necesitan ser ostentosos para encerrar un profundo significado.

Por último, el patrimonio cultural de cada sociedad no se limita tampoco a sus creaciones materiales. La cuestión se planteó primero a propósito de sociedades que han concentrado su saber y su técnicas, así como la memoria de sus antepasados, en la tradición oral. Se llegó entonces a la conclusión de que el patrimonio propio de cada cultura no representa sólo el legado recibido, sino que conserva también, en el curso de la historia, algunos de sus modelos y de sus puntos de referencia más duraderos. La noción de patrimonio inmaterial coincide así con la de cultura entendida como “el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social” y que “más allá de las artes y de las letras” engloba “los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.”



© Erich Lessing/Magnum/Assemblée nationale, Paris

*La mezquita de al-Azhar en El Cairo (1831), óleo en tela de Adrien Dauzats, pintor y viajero francés del siglo XIX.*

- ▶ imaginación occidental, una poderosa presencia artística y cultural y una ausencia evidente de localización histórica.

De hecho, va a ser la creación de las Naciones Unidas y el surgimiento de países recientemente independientes lo que dará nacimiento, gracias a la acción de la UNESCO, a la noción de patrimonio cultural de la humanidad como manifestación de la dignidad equivalente de todas las culturas. Y llevará a admitir la idea de que su preservación incumbe a la comunidad internacional en su conjunto.

La primera acción decisiva en ese sentido fue establecer la lista de ese patrimonio —y mostrar así ante la humanidad el testimonio de la grandeza de todos sus componentes. Se dio un nuevo paso cuando esa inscripción se completó con una explicación de los principios que la animan, a saber, que si la salvaguardia del patrimonio mundial es indispensable, ello se debe a los peligros que la amenazan: vetustez y olvido, sin duda, pero también la acción destructora de las guerras y de todos los que niegan la existencia de otras culturas, pasadas o presentes. Por último, la evolución actual entraña para el patrimonio mundial otras amenazas no menos graves, como la contaminación industrial o el fre-

*Procesión del 26 de julio en honor de San Cristóbal Apóstol, en Santo Domingo Xenacoj (Guatemala), una de las más importantes del país.*



Marco © Ask, Paris



© Tarek Charara/Kieidos, París

Numerosos sitios reciben actualmente una afluencia masiva de turistas. Arriba, una tumba excavada en la roca en el sitio cultural de Petra (Jordania), inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en 1985. A la derecha, un escaparate con frascos de arenas de color procedentes del lugar.



© Tarek Charara/Kieidos, París

A esta definición, formulada por la Conferencia Mundial de México sobre las Políticas Culturales (1982), hay que añadir lo que, en cada cultura, explica su naturaleza dinámica, la capacidad de transformación que la anima, así como la importancia de las influencias que recibe y de los intercambios interculturales en que participa. Sin contar, por último, con los cambios que experimentan hoy día todas esas culturas frente a la mundialización de un modelo global de desarrollo.<sup>1</sup>

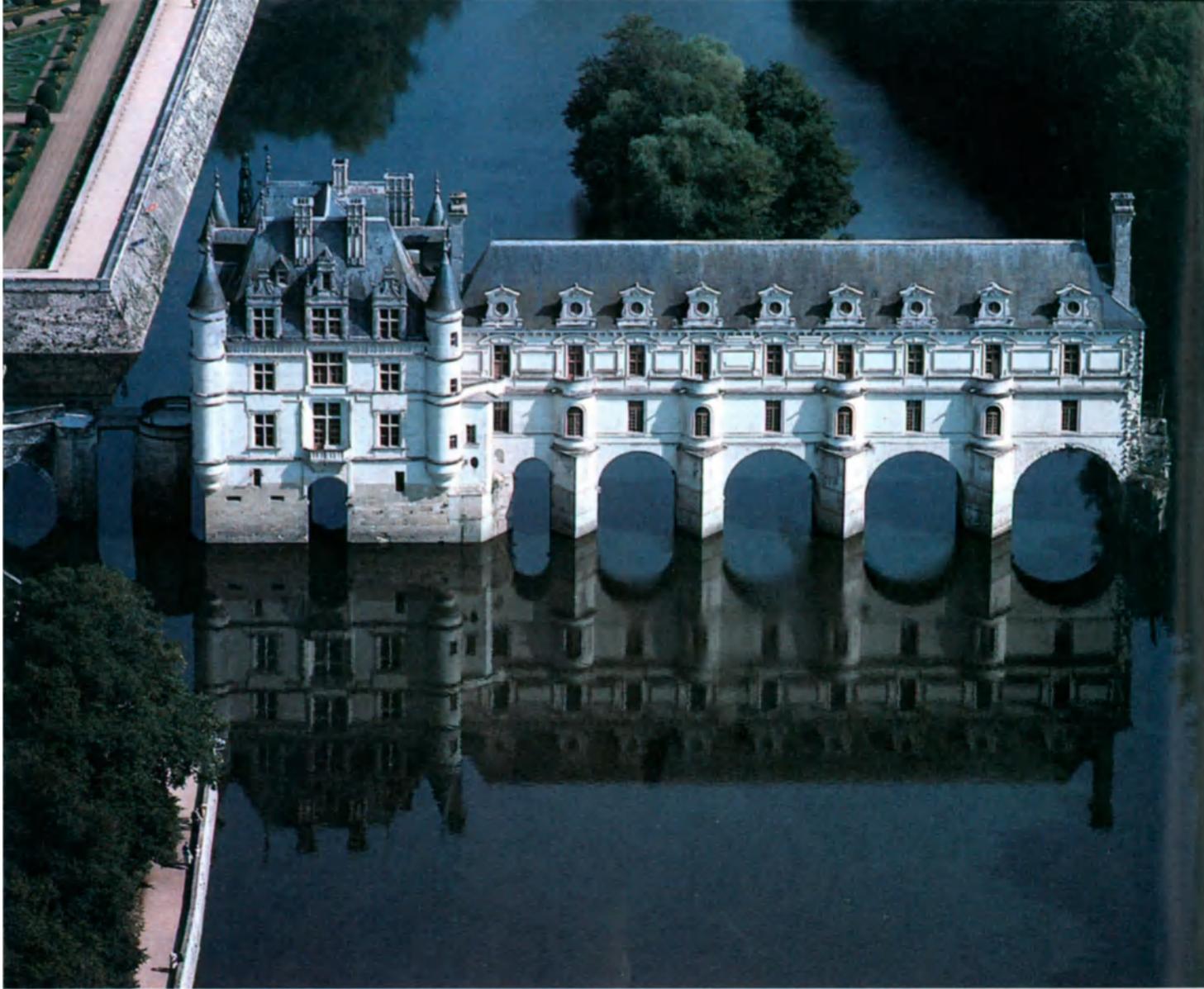
### ■ *La dinámica de la diferencia*

Si en las sociedades llamadas modernas la vida cotidiana está determinada exclusivamente por el gusto y la voluntad de los individuos, y toda injerencia del poder o de la colectividad se considera inapropiada, en las llamadas sociedades tradicionales, en cambio, las exhortaciones de la comunidad ejercen una influencia decisiva sobre la vida privada de sus miembros. Tal vez hoy en día sean escasas las sociedades exclusivamente tradicionales, pero son numerosas aún las que permanecen alejadas de modelos de comportamiento social y cultural basa-

dos en la autodeterminación individual, que las elites de los países del Norte consideran incuestionables. Todo intento de cambio abrupto de los valores de esas sociedades puede, no sólo fracasar en sus metas explícitamente reconocidas, sino también, lo que es más grave, destruir el resorte de su dinámica y privarlas de la libertad de determinar sus propias vías de realización.

Habrá que admitir que los seres humanos son los monumentos más importantes de la cultura que representan y sacar la conclusión que se impone: el verdadero patrimonio común de la humanidad es su diversidad creadora. ■

1. Véase *Dimensión cultural del desarrollo. Hacia un enfoque práctico*. UNESCO, París, 1995.



C. Huber © Rapino, Paris

*En Francia la reciente evolución del concepto de patrimonio ilustra claramente el interés cada vez mayor que los bienes culturales suscitan en todas partes del mundo.*

## Una noción en devenir

■ POR PIERRE NORA

**E**n veinte años el patrimonio ha experimentado una inflación o, mejor dicho, una explosión que ha desembocado en una metamorfosis de la noción. Definido inicialmente como el bien que viene del padre y de la madre, ha pasado a ser la propiedad transmitida por los antepasados, el bien cultural de una comunidad, de un país, de la humanidad.

El patrimonio se había cristalizado en Francia en la noción de “monumento histórico”, heredada de la Revolución Francesa, oficializada a comienzos de los años 1830 y luego definida jurídicamente por un sistema de clasificación y de protección sancionado por una ley en 1913. El monumento histórico —puente del

Gard o Catedral de Chartres— era el testimonio irrefutable de un pasado siempre presente que la comunidad reconocía y designaba como representativo de su identidad.

Ese sistema estatal y centralizado de “clasificación”, en realidad de apropiación pública, se mantuvo, mal que bien, hasta mediados de los años setenta. Fue entonces cuando empezó el diluvio, con la aparición de un patrimonio etnológico y campesino. Recordemos, en 1967, la inauguración, muy significativa, del Museo de Artes y Tradiciones Populares. A partir de ese momento el ámbito patrimonial no ha cesado de ampliarse en tres grandes direcciones. Hacia lo contemporáneo, con la arqueología industrial y el siglo XIX en general —cuya



El castillo de Chenonceaux, uno de los más hermosos edificios del Renacimiento francés, construido entre 1515 y 1522 en la ribera derecha del Cher.

importancia empezó a apreciarse con la destrucción del mercado Les Halles de Baltard. Hacia la experiencia desaparecida, testimonio de un mundo que los treinta años gloriosos de crecimiento (1949-1975), según la expresión consagrada del economista Jean Fourastié, barrieron definitivamente: danzas, canciones, cocina, artesanía. Hacia lo no artístico y lo no histórico: el patrimonio ligado a la naturaleza, a las ciencias y a las técnicas, a lo tradicional y popular.

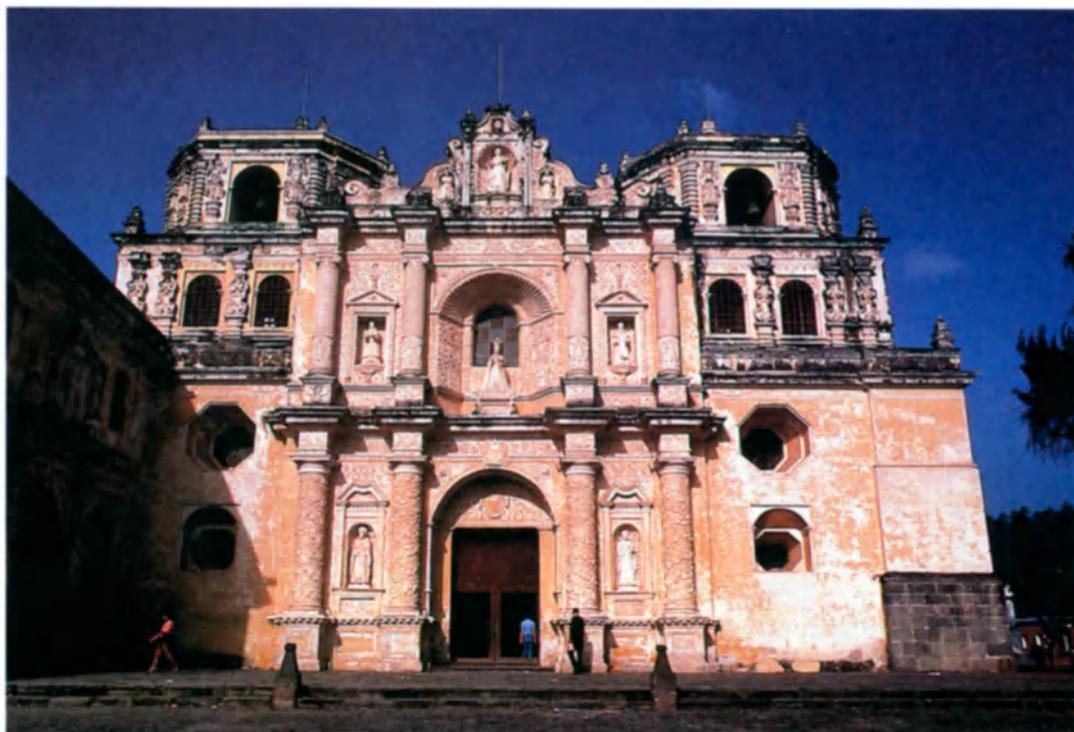
### ■ *Un movimiento de largo aliento*

Esta aceleración ha traído consigo enormes inversiones, psicológicas y financieras, económicas y turísticas. Correspondió a una transformación silenciosa y decisiva: el paso de la “historia nacional” a la “memoria nacional”, es decir, de una conciencia *histórica* de la nación a una conciencia *social*. Concretamente este paso expresa una forma de emancipación o, si se prefiere, de descolonización interior de los grupos sociales convertidos en minorías: obreros, provincianos como los corsos o los bretones, mujeres, judíos. Por estar en vías de integración cada vez más completa en la comunidad nacional, esos grupos toman conciencia de sí mismos en el tiempo, considerando todos los testimonios de su pasado como referencias indispensables de su identidad.

La aparición reciente y la proliferación de los llamados museos “de sociedad”, destinados, como el de la pipa o del zueco, a conservar el recuerdo de una producción típica o local, traducen muy bien esta evolución. El patrimonio ya no es la simple representación de una idea colectiva. Tiende ahora a ser constitutivo de una identidad sectorial, de un grupo social que pide reconocimiento e inscripción en el registro de lo nacional y que ya no se percibe a sí mismo en su mera dimensión cultural.

Este crecimiento exponencial del patrimonio es, a todas luces, la expresión de una profunda democratización y de una constante desmultiplicación. Y, en cierto sentido, ese cambio capital puede interpretarse en términos lineales, como la culminación definitiva y lógica de un movimiento de largo aliento, tal como los historiadores del arte nos han enseñado a descifrarlo.

Ese movimiento, en el que se encadenaría la constitución de un patrimonio *religioso* —reliquias y tesoros de la Iglesia—, luego *aristocrático* —castillos, armas, textiles—, conduciría a un patrimonio *monárquico y culto*, de carácter erudito, con las bibliotecas, los manuscritos, la historia de las congregaciones. Se llegaría después a una etapa decisiva, que iría de la confiscación de los bienes de la Iglesia durante la Revolución a la fundación de las grandes instituciones patrimoniales bajo la Monarquía de Julio. En esta etapa decisiva nacería realmente la ▶



Fachada barroca de la catedral de Nuestra Señora de las Mercedes en Antigua (Guatemala). Fundada en el siglo XVI, esta ciudad con sus magníficos monumentos está inscrita como sitio cultural en la Lista del Patrimonio Mundial desde 1979.

Marco © ASK, París

► noción de patrimonio, es decir de bien al margen del uso directo y que accedería a una forma de uso muy diferente, ligado a su valor de antigüedad. Etapa caracterizada igualmente por el signo de la nación, como marco de referencia del estar juntos. Se prolongaría o más bien se materializaría en la etapa siguiente, siempre marcada por el signo de lo nacional, pero lo nacional regulado, cívico, ciudadano, republicano, que encontraría su relevo y su apogeo en instancias internacionales como la Sociedad de Naciones y la UNESCO, que tanto hicieron para difundir la noción mundial de patrimonio. Así se llegaría a ese patrimonio democrático, comunitario y psicológico de hoy día. ¿Cabe concluir que existe un progreso continuo de la conciencia patrimonial?

### ■ *La sacralización laica*

En realidad, todos sentimos que el entusiasmo actual por el patrimonio obedece a algo muy distinto. Nos hace franquear un umbral, nos introduce en un nuevo universo. Hemos pasado de un patrimonio de tipo nacional a un patrimonio de carácter simbólico y de identificación. De un patrimonio heredado a un patri-

Con sus casas antiguas, su mobiliario de época, sus jardines y sus talleres de artesanía, la aldea-museo de Williamsburg, en Virginia (Estados Unidos), ofrece al público una vívida evocación de la época colonial.

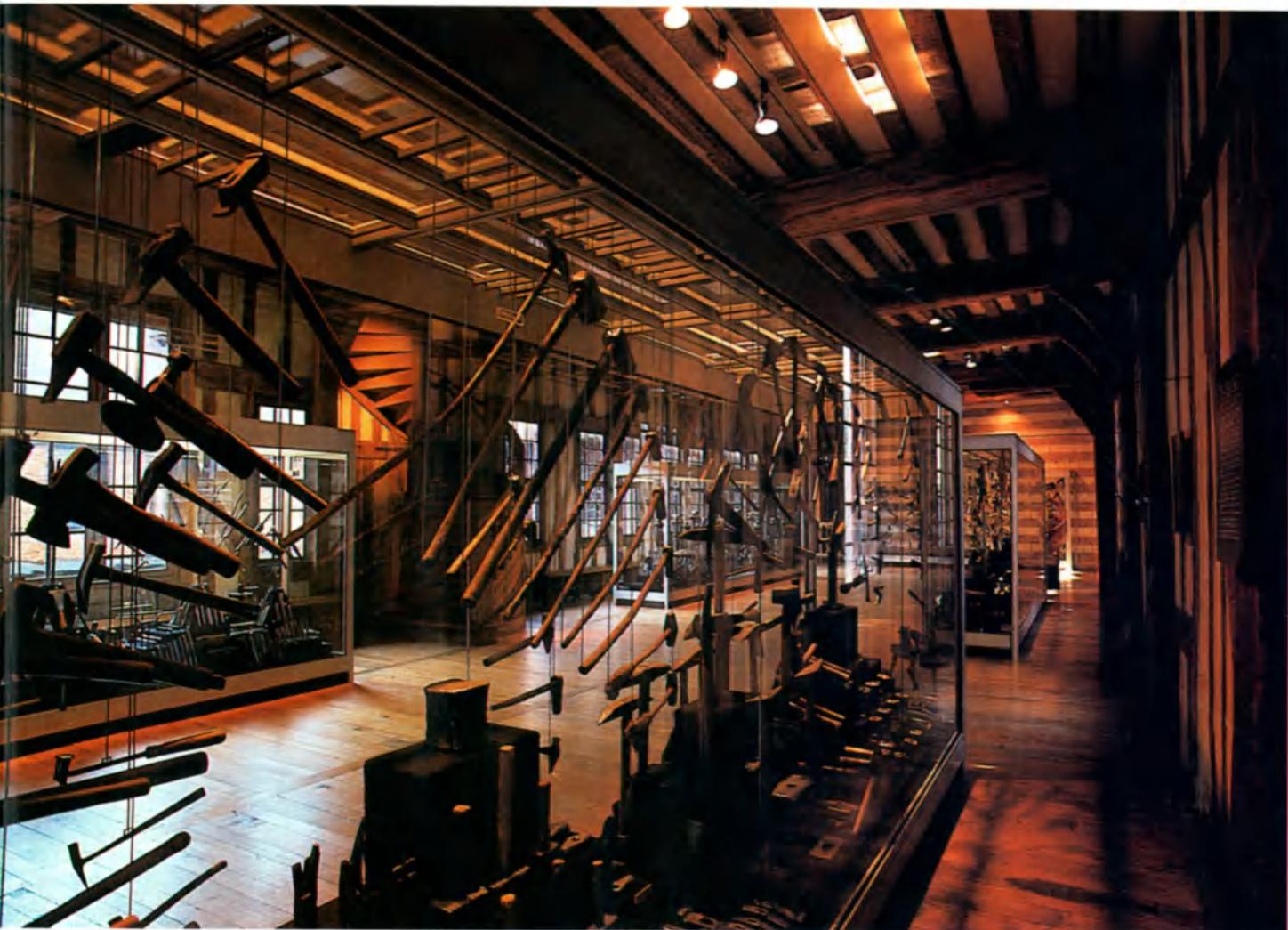
monio reivindicado. De un patrimonio visible a un patrimonio invisible. De un patrimonio material a un patrimonio inmaterial. De un patrimonio estatal a un patrimonio social, étnico y comunitario. Citando la frase de Einstein, se ha pasado de un régimen de patrimonio restringido a un régimen de patrimonio generalizado. En otras palabras, de la edad histórica del patrimonio a su edad memorial.

Como consecuencia, el patrimonio cambia de naturaleza y de estatuto. Se suma en una misma constelación a las nociones de memoria, de identidad, de cultura, y se convierte en lo sagrado laico de las sociedades democratizadas.

En todos los países, democráticos o no, se observa este rebrote de la preocupación por los bienes culturales. Sólo difieren los ritmos, las modalidades, los retos, más o menos dramáticos, y el vocabulario. Si nos hemos permitido basarnos en el caso francés, es porque en Francia la evolución del concepto es particularmente clara, por dos razones principales.

La primera reside en el estrecho vínculo que el siglo de las Luces estableció entre nación y civilización, justificándose la nación por el hecho de ser el vehículo del progreso y el instrumento de la civilización. La ruptura que





© Xavier Desmier/Rapho, Paris

Una sala del Museo de la Herramienta y del Pensamiento Obrero en Troyes (Francia).

La biblioteca de Praga (República Checa).

significó la Revolución fomentó, con igual ímpetu, la preservación de los monumentos del Antiguo Régimen y los avances de la civilización. Desde este punto de vista, Guizot es indiscutiblemente el hombre clave: para el autor de la *Historia de la civilización en Europa*, el mérito intelectual de la Restauración consistirá en “el despertar del gusto por los monumentos antiguos de Francia”.

La segunda razón deriva de la antigüedad del poder del Estado y de la tradición centralizadora y jacobina de Francia que, al dar todo su vigor a la política de conservación de carácter nacional, ha puesto aún más de manifiesto el paso reciente a la conservación de tipo cultural y comunitario. Existe, inscrito en la evolución general y universal del patrimonio, una suerte de “modelo francés”. ¿Es de extrañar, dado que en el propio término de patrimonio se encuentra asimismo —para bien o para mal— la palabra “patria”?

■ G. Guillard © Hesa Qui, Paris



# Paisajes culturales

POR DAVID LOWENTHAL □

*El “paisaje cultural”: una nueva categoría, tan compleja como enriquecedora, del Patrimonio Mundial.*

**E**stablecer criterios fiables para evaluar y proteger los paisajes que nos rodean no es cosa fácil, ya que cada cultura tiende a posar en ellos una mirada que le es propia. No obstante, gracias a la UNESCO, ha terminado por surgir una noción coherente de lo que es un paisaje cultural. Criterios comunes de evaluación, rigurosos sin ser rígidos, permiten ahora distinguir tres tipos de paisajes:

a) Los paisajes deliberadamente definidos, concebidos y creados por el hombre (jardines como, por ejemplo, los de Aranjuez en España, de Versalles en Francia, o el Central Park de Nueva York, obra de los arquitectos Olmsted y Vaux);

b) Los paisajes esencialmente cambiantes (como los Somerset Levels con fosos excavados o los Yorkshire Dales surcados de setos de pie-

Los arrozales en terrazas de las cordilleras de Filipinas: una armonía de dos mil años entre el ser humano y su entorno. Este paisaje cultural fue inscrito en 1995 en la Lista del Patrimonio Mundial.



dra en el Reino Unido, las tierras cultivables a orillas del río de la Côte-de-Beaupré, en el valle del San Lorenzo, Canadá, o los palimpsestos formados por los arrozales en terrazas, en el norte de las Filipinas);

c) Los paisajes asociativos (sitios sagrados o conmemorativos como Ulurú en Australia, Tongariro en Nueva Zelandia, o los bosquecillos sagrados de Ghana).

Numerosos sitios corresponden a más de una de esas categorías —todo depende de la persona a quién se interroga. Así, para la mayor parte de los turistas, el Gran Cañón del Colorado, en Estados Unidos, es una maravilla de la naturaleza, en tanto que para los indios es evidentemente un lugar sagrado.

Además de conjugar de manera compleja y permanente lo cultural con lo natural, los paisajes se diferencian de los demás bienes de la Lista del Patrimonio Mundial en varios aspectos

C. Valentin © Hoa Qui, París



P. Cassard © Hoa Qui, País

La triple cascada de Russell Falls, en uno de los numerosos parques nacionales de la Reserva Natural de Tasmania, sitio natural y cultural inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en 1982 y 1989.

tos. Ocupan, por definición, una mayor extensión que los sitios estrictamente monumentales. Algunos son seleccionados por su carácter espectacular y único; muchos otros, a los que se asigna un valor aún mayor, lo son por la impronta humana original que revelan en regiones enteras, a veces tan vastas como un subcontinente. Si bien los sitios del patrimonio arquitectónico suelen constituir obras maestras en el plano artístico, los paisajes ofrecen un interés más amplio, más universal.

### ■ *Un inmenso mosaico*

Estas características de los paisajes culturales hacen particularmente difícil su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial. Un paisaje es multiforme, periódicamente cambiante y en constante evolución; sus diversos aspectos se entremezclan sin que pueda afirmarse con precisión donde empieza uno y donde acaba otro.

Cada paisaje es único, pero, más que esta última cualidad, lo que suele tornarlos universalmente tan valiosos es a todas luces su representatividad. Ahora bien, seleccionar y, con mayor razón, circunscribir, inventariar y proteger incluso un pequeño muestreo de los paisajes representativos del mundo con miras a su reconocimiento universal, constituye una tarea muy ardua, cuando no imposible. Los paisajes cuya inscripción en la Lista está en curso sólo son algunos elementos de un inmenso mosaico que merece atención y protección.

### ■ *Una difícil decisión*

Hoy día, en el mundo entero, se otorga cada vez más importancia a los paisajes culturales, lo que plantea otra dificultad. El hecho de inscribir en la Lista del Patrimonio sólo un número relativamente limitado de paisajes “de valor universal” tiene forzosamente repercusiones en los demás. Esta selección de un número reducido de sitios, elegidos por su carácter espectacular o representativo, hace que a menudo los gobiernos y los empresarios se sientan autorizados para disponer a su amano de los sitios no inscritos, como si su no inscripción en la Lista les restara importancia desde el punto de vista estético, histórico y social. Ahora bien, para los que viven en ellos o los visitan, los más modestos de esos lugares tienen un significado profundo, así como las rutas que unen ciertos puntos del planeta (los caminos de peregrinación del Occidente cristiano; las pistas, invisibles para los demás, trazadas por los aborígenes en el desierto australiano; las vías abiertas por exploradores como Lewis y Clark en el Oeste norteamericano) contienen una valiosa carga de memoria.

En resumen, al colocar en situación privilegiada a ciertos paisajes, hay que tener buen cuidado de considerarlos, no como los únicos dignos de ser protegidos, sino como ejemplos de la extraordinaria riqueza y diversidad de nuestro planeta en la materia. El vínculo así establecido entre diversos sitios habitados y cargados de historia enriquece la vida del planeta con una nueva dimensión humana.

### ■ *Bajo la protección de todos*

El patrimonio aparece hoy día, no sólo como la propiedad exclusiva de determinados Estados, sino como un bien común y legítimo de toda la humanidad. Ello es aún más cierto tratándose de los paisajes. Además de trascender las fronteras políticas, atraen por su encanto a sus propios habitantes pero también a visitantes que vienen de lejos. ¿Los más célebres ▶

► paisajes del mundo no deben acaso gran parte de su fama a la labor de observación, descripción y valorización de artistas extranjeros que sienten por ellos profunda admiración?

Como demuestra la experiencia, el atractivo universal que ejercen esos paisajes exige que su protección sea responsabilidad de todos. En la medida en que son en primer término obra de la naturaleza, aun cuando el hombre se haya empeñado en transformarlos y mejorarlos a fondo, corren menos riesgos frente al exclusivismo nacionalista que los sitios y vestigios puramente culturales. A menudo se han alzado voces en el mundo entero para proteger un paisaje de valor

universalmente reconocido. Así, el gobierno australiano pudo en un momento dado proteger el bosque templado húmedo del noroeste de Tasmania, con todos los vestigios arqueológicos que encierra, de los estragos del desarrollo.

Así como la supervivencia material de los pueblos del mundo depende de una gestión común del entorno del planeta, su bienestar espiritual exige una administración responsable de sus paisajes. Son para todos una fuente de enriquecimiento interior —para quienes los admiran de lejos y que, quizás, nunca los visitan, como para los que viven en ellos y se sienten allí como en su casa. ■



**Lo antiguo y lo moderno.**  
En el centro del patio Napoleón, en el Museo del Louvre, en París, la gran pirámide de acero y vidrio obra del arquitecto Pei (1988).



**Stonehenge, en Wiltshire (Reino Unido), el principal conjunto de monumentos megalíticos de las islas Británicas, está constituido por dos círculos de piedras verticales (III- II milenio a.C.). Stonehenge, Avebury y los sitios asociados están inscritos como bien cultural en la Lista del Patrimonio Mundial desde 1986.**



Buss Wojtek © Hoa Qu, París

# Salvaguardar y también crear...

POR JACQUES RIGAUD ■

*El arte actual frente al arte del pasado: un diálogo difícil, con rupturas y momentos de armonía.*

**C**onciliar la salvaguardia de los sitios culturales históricos —la protección del patrimonio— con la creación viviente es una preocupación propia de nuestra época. Durante siglos, incluso milenios, los estilos y los géneros se yuxtapusieron sin ninguna consideración particular hacia el pasado. El encanto de algunos sitios, como la plaza de los Vosgos en París, las plazas del Capi-

tolio en Roma o del Campo en Siena, proviene de su homogeneidad y su armonía, pero el atractivo de algunas ciudades, como Praga, Venecia, Nápoles o Roma, es resultado de la coexistencia de construcciones heterogéneas.

Quizás porque hemos adquirido conciencia, más de allá de las disparidades, de la profunda unidad del patrimonio monumental, hoy día esos contrastes no nos chocan. De la columna dórica a los edificios de Andrea Palladio o de Christopher Wren, de la basílica romana a la iglesia de Santa Sofía en Constantinopla y al arte románico, del Panteón a la basílica de San Pedro en Roma y a la catedral de San Pablo en Londres, sabemos que hay tantos parentescos y filiaciones como rupturas. ▶



Artfred Wolf © Hosa Qui, Paris

**Interior de Santa Sofía, en Estambul (Turquía). La vasta iglesia original con tres naves y cúpula elevada data del siglo VI; fue transformada en mezquita en el siglo XV. Sitio cultural, las zonas históricas de Estambul están inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial desde 1985.**

► Distintos, e incluso opuestos, los estilos sucesivos se imbrican unos en otros y terminan por hacer buenas migas. Recordemos que hasta el siglo XIX el apego por el patrimonio no existía en Europa. Así, no se vacilaba por ejemplo —por motivos religiosos, políticos o estéticos— en construir una catedral en el centro mismo de la mezquita de Córdoba o en destruir el Louvre de Carlos V, en París, para edi-

ficar el Patio Cuadrado. La creación conservaba una especie de “frescura inocente” que no se amilanaba ante el legado de los siglos.

Nuestra actitud ha cambiado. El respeto por el patrimonio nos ha llevado poco a poco a tomar conciencia del carácter valioso e irremplazable de las obras del pasado —esta conciencia se ha difundido a escala planetaria con la noción de “patrimonio mundial” que la



© Georg Gerster/Rapho, Paris

La Gran Mezquita de Córdoba (siglo VIII-X) es uno de los monumentos más significativos del islam occidental. En el siglo XIII, cuando Fernando III el Santo reconquistó definitivamente la ciudad, la mezquita fue transformada en catedral. El centro histórico de Córdoba está inscrito como sitio cultural en la Lista del Patrimonio Mundial (1984, 1994).

UNESCO ha logrado imponer. No obstante, otra razón explica este cambio de mentalidad. Desde fines del siglo XIX todas las formas artísticas han experimentado una sucesión de rupturas, que no se explican sólo por motivos de orden estético. La civilización industrial y urbana ha modificado profundamente la concepción y la estructura de las ciudades, así como el arte de construir, en sus técnicas y sus materiales.

### ■ *Un cambio de actitud*

Ello ha tenido una doble consecuencia. Por una parte, la destrucción de los monumentos y sitios, precisamente en el momento en que nacía la conciencia patrimonial, que al principio sólo se interesó por la conservación de grandes edificios emblemáticos. Por otra, la irrupción intempestiva de materiales y formas que contrastaban poderosamente con los utilizados hasta entonces. El metal, el hormigón, el vidrio dieron lugar a una arquitectura radicalmente nueva, en clara contraposición con las obras del pasado.

Por esa razón la problemática moderna en torno al patrimonio ha dado lugar a varias actitudes opuestas. Una consiste en considerar que algunos sitios, monumentos o conjuntos son sagrados y no toleran ninguna intromisión moderna visible. Es el caso del palacio de Versalles y de algunas ciudades destruidas por la guerra (Varsovia, Nuremberg o Rouen) que ▶

**Barríos nuevos de San Francisco (Estados Unidos).**



© Michael K. Nichols/Magnum, Paris

► fueron reconstruidas de forma idéntica. Otra actitud preconiza la creación de una arquitectura de “acompañamiento” de la existente, e incluso de un *pastiche*. Una tercera propone, a la inversa, establecer abiertamente un diálogo entre patrimonio y creación contemporánea. Hay que mencionar, lamentablemente, una cuarta posición, que calificaría de indiferente o ignorante: es la que ha causado más daños a las grandes perspectivas urbanas, como en Bruselas, Londres y París.

El deliberado contrapunto entre patrimonio y arte viviente adopta diversas formas. La inserción de lo nuevo puede ser discreta. Así, la sala de audiencia realizada a solicitud del Papa Paulo VI por Pier Luigi Nervi en el Vaticano: su forma resueltamente moderna pasa inadvertida a la sombra de la basílica de San Pedro sin alterar en absoluto ese sitio venerable. En el otro extremo, el centro Georges Pompidou impone su silueta en el corazón del viejo París, pero sus proporciones respetan el equilibrio de los volúmenes urbanos y la plaza que lo precede constituye una transición eficaz y una excelente realización urbanística. Otro ejemplo francés, menos controvertido, es el Cuadrado de Arte en Nimes, realizado por Norman Foster. Situado frente a la Casa Cuadrada romana, en vez de aplastarla, parece dialogar con ella a veinte siglos de distancia. En Alemania, al pie de la catedral de Colonia, los museos Ludwig-Wallraf no establecen un diálogo tan

franco, e incluso orgulloso, pero es evidente que su concepción ha tenido en cuenta la proximidad de la catedral.

Más sutil es el caso de la pirámide del arquitecto Pei, en el Louvre. Se trata de una forma clásica, aparentemente incoherente pese a su funcionalidad, pero el metal y el vidrio de su estructura aportan a la arquitectura clásica del Palacio un acento hecho de reflejos y transparencias, a la vez audaz y modesto. En Washington, el mismo arquitecto ha logrado también de forma armoniosa añadir un ala nueva a la National Gallery. En otro tipo de realizaciones, grandes obras de infraestructura, como el Golden Gate de San Francisco y el puente de Normandía en el estuario del Sena, consiguen, gracias a sus formas elegantes y finas, integrarse eficazmente en un entorno peculiar.

En el pasado la yuxtaposición de estilos diversos podía ser resultado feliz del azar. En nuestra época el efecto de contraste puede entrañar el riesgo de chocar y destruir una armonía. Salvo si ese contraste es fruto de una cuidadosa reflexión y si el genio y la audacia de los creadores contemporáneos saben aceptar con humildad las limitaciones que impone la proximidad de un monumento famoso y, por ello, temible. Si niegan esa presencia, se equivocan; si la aceptan, hay grandes posibilidades de que la posteridad les quede reconocida por haber enriquecido así el legado de los siglos. ■

Fachadas de la Plaza del Mercado, en Varsovia (Polonia), reconstruida siguiendo los planos originales. El centro histórico de la ciudad, destruido en un 85% durante la ocupación nazi, fue reconstruido con fidelidad meticulosa después de la Segunda Guerra Mundial. Este sitio cultural fue inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en 1980.





G. Boutin © Hoa Qui, Paris

# ¿y lo **M**oderno?

POR MARIEKE KUIPERS ■

*El patrimonio reciente, en particular la arquitectura del siglo XX, dista mucho de ocupar el lugar que merece.*

Brasilia, capital del Brasil, fue construida de la nada en el centro del país en 1956, gracias al urbanista Lucio Costa y al arquitecto Oscar Niemeyer. Arriba, la catedral (al fondo) con las estatuas de los cuatro evangelistas de Alfredo Ceschiatti en primer plano. La ciudad está inscrita como sitio cultural en la Lista del Patrimonio Mundial desde 1987.

**E**l patrimonio moderno, el que comienza después de la revolución industrial y llega hasta nuestros días, apenas está representado en la Lista del Patrimonio Mundial, sobre todo el del siglo XX. Colocar el patrimonio "reciente" en pie de igualdad con los testimonios valiosos del pasado más remoto no cae de su peso, tanto más cuanto que hacer una selección en esa masa enorme constituye una tarea muy ardua.

A ello se añaden otras dificultades. Por un lado, las numerosas innovaciones introducidas en la técnica y los materiales de construcción (hierro, hormigón, ventanas con bordes de

acero, revestimientos de diversa índole) acarrearán problemas de conservación que aún no han sido resueltos. Por otro lado, a veces el valor de los monumentos y barrios recientes no se aprecia en absoluto. Por último, con frecuencia éstos han sufrido deterioros e incluso alteraciones profundas.

Por encontrarnos a las puertas del nuevo milenio, ha llegado el momento de incluir la arquitectura del siglo XX en el patrimonio de la humanidad y de velar por su protección, en circunstancias de que constantemente se destruye y se renueva. Felizmente, esta nueva categoría de bienes suscita un interés cada vez mayor, como demuestran las nuevas inscripciones en la Lista del Patrimonio Mundial.

## ■ *Temas transversales*

La Lista, que cuenta actualmente 108 Estados con bienes inscritos, sigue enriqueciéndose, pero, para alcanzar un equilibrio adecuado, ▶

sería preferible definir, sobre todo en el enorme campo patrimonial del siglo XX, algunos temas transversales. Tres organizaciones internacionales especializadas actúan en tal sentido. Un grupo del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) se ocupa de los edificios de estilo art nouveau construidos a partir de 1900, que presentan a menudo una estructura decorativa de hierro y una decoración de líneas sinuosas y motivos florales (por ejemplo, la Casa Milà o el Palacio Güell de Antoni Gaudí en Barcelona, España). El Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial (TICCIH) se interesa por el patrimonio industrial (Ironbridge en el Reino Unido). Por último, el DOCOMOMO estudia el patrimonio de la arquitectura funcional del Movimiento Moderno.<sup>1</sup>

### ■ *La arquitectura funcional*

Además del Bauhaus y sus sitios en Weimar y Dessau (Alemania), inscritos en 1996, otros dos sitios del Movimiento Moderno figuran en la Lista del Patrimonio Mundial: el apacible cementerio de Skogskyrkogården en Estocolmo (Suecia), obra de Gunnar Asplund (1918-1940), y Brasilia, la flamante capital del Brasil, inaugurada en 1960. Pero están previstas otras inscripciones, como la del Schröderhuis en Utrecht (Países Bajos), un hermoso ejemplo de la arquitectura neerlandesa del grupo *De Stijl*, edificado en 1924 por Gerrit Rietveld.

Al interesarse por las funciones esenciales de un edificio y no por su mera apariencia, el Movimiento Moderno sigue ejerciendo influencia en la actualidad debido a su espíritu

innovador e internacionalista. Nacido en Europa a comienzos del siglo XX, el funcionalismo que propicia vivió un periodo heroico durante los años veinte y treinta antes de propagarse por las Américas y otros lugares. Esta rápida difusión obedece a diversos factores: acciones y manifestaciones colectivas—como los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM), encuentros internacionales de arquitectos y de urbanistas—, revistas, exposiciones, comisiones mundiales, corrientes de emigración.

Con su equipo internacional, el Bauhaus contribuyó también de manera decisiva a difundir las concepciones del Movimiento Moderno en materia de diseño industrial. Por la articulación dinámica de sus distintos bloques de ritmo geométrico y techos planos, por la estética espectacular del muro de vidrio y el cuidado formal de los numerosos detalles de la organización interior y exterior del espacio (inclusive el mobiliario y los colores), el edificio de color blanco inmaculado construido por Walter Gropius en Dessau (1925-1926) aparece como una obra de arte total

Las creaciones de Antoni Gaudí (1852-1926), en Barcelona, representan un aporte sumamente original a la arquitectura, el arte de los jardines, la escultura y las artes decorativas. Abajo y a la derecha, detalles de construcciones del Parque Güell. Este parque, así como el Palacio Güell y la Casa Milà en Barcelona, fueron inscritos como sitio cultural en la Lista del Patrimonio Mundial en 1984.



© Syvain Gramdam/Explorer, Paris



© J.-L. Bohner/Explorer, Paris

1. Los ejemplos indicados ya están inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial. El DOCOMOMO fue fundado oficialmente en 1990 como grupo de trabajo internacional para la documentación y la conservación de los edificios, sitios y barrios del Movimiento Moderno, a raíz de la primera conferencia internacional sobre este tema en la Universidad de Tecnología de Eindhoven (Países Bajos). Cuenta hoy día con treinta y cinco grupos de trabajo nacionales y regionales.



Entre 1919 y 1933, la escuela del Bauhaus, instalada primero en Weimar y luego en Dessau (Alemania), marcó profundamente la arquitectura y la estética contemporáneas. A la izquierda, el edificio con fachadas de vidrio de la escuela del Bauhaus de Dessau (1925-1926), construido por Walter Gropius. Abajo, escaleras de la escuela de Dessau. El Bauhaus y sus sitios en Weimar y Dessau están inscritos como sitio cultural en la Lista del Patrimonio Mundial desde 1996.

© Erik Bohr/ANF, París



© Hilbich/ANF, París

## LOS JÓVENES, GUARDIANES DEL PATRIMONIO

por Ingunn Kvisterøy

¿Es usted pacífico, respetuoso de los demás y respetado por ellos, modesto, tolerante, valiente, generoso, confiado, culto, dinámico, razonable, diplomático, inteligente, y se siente joven física y mentalmente? Entonces reúne todas las condiciones necesarias para ser un "Patrimonito" —un guardián juvenil del patrimonio— y tomar parte en el proyecto de la Unesco sobre la Participación de los Jóvenes en la Conservación y la Promoción del Patrimonio Mundial.

Personaje jovial de historieta inspirado en el emblema del patrimonio mundial, Patrimonito simboliza el compromiso de los jóvenes con la salvaguarda del patrimonio. Fue creado por un equipo de alumnos españoles en un taller sobre medios de información que se llevó a cabo durante el primer Foro Juvenil de la Unesco sobre el Patrimonio Mundial celebrado en Bergen (Noruega) en junio de 1995. Fácil de memorizar, el término conquistó rápidamente a los miembros de los demás grupos lingüísticos. Un año más tarde, cuando se reunió un Foro Regional en las cataratas Victoria (Zimbabue), ya se había difundido ampliamente.

Todo el asunto empezó en 1994. En esa época, la Unesco, que trabajaba hacía tiempo en estrecha concertación con eminentes arquitectos, arqueólogos, juristas e historiadores de numerosos países, sintió que había llegado el momento de hacer participar a los jóvenes en la protección del patrimonio mundial. Se dio forma a un proyecto en ese sentido y veinticinco países del mundo entero fueron invitados a participar en él recogiendo el reto que les lanzaba la Organización: preparar planes, enseñar historia, geografía, ciencias, religión, idiomas y literatura desde el punto de vista del patrimonio mundial, organizar visitas a sitios y museos y aprovechar el potencial artístico y creativo de los alumnos.

Transcurrido el primer año, los profesores y alumnos de los 25 países participantes se reunieron en Bergen para confrontar experiencias y sacar las conclusiones del caso.

Formularon numerosas sugerencias a la Unesco sobre la elaboración de un proyecto de educación para el patrimonio mundial, que la Organización tuvo en cuenta en la prosecución de su programa. En los dos años siguientes, se realizaron esfuerzos para interesar a un número creciente de países en el proyecto; se organizaron encuentros regionales entre profesores y alumnos, durante los cuales se logró concebir planes de acción a nivel regional; se preparó material didáctico sobre el patrimonio mundial centrado en los temas siguientes: identidad, paz, medio ambiente y turismo.

En 1996 tuvieron lugar dos foros regionales, uno en Dubrovnik (Croacia) y otro en las cataratas Victoria (Zimbabue). Impulsar a un número cada vez mayor de estudiantes y de formadores a comprometerse, facilitar instrumentos pedagógicos, organizar encuentros juveniles y reforzar las capacidades nacionales: he ahí algunos aspectos de una estrategia global que conjuga las funciones normativas e instrumentales de la Unesco. Se trata de ayudar a los jóvenes a adquirir los conocimientos, la preparación técnica, los reflejos y la voluntad de participar en la preservación del patrimonio mundial para las generaciones venideras. ■

(*Gesamtkunstwerk*) de la época moderna y como el emblema de la arquitectura funcional, que linda casi con la abstracción.

Los arquitectos del Movimiento Moderno, idealistas y racionalistas a la vez, aspiraban sobre todo a mejorar las condiciones de vida de la población aprovechando los recursos de una arquitectura moderna. Particularmente atentos a la concepción de los edificios y al esquema urbano, aplicaron sus ideas en ciudades ya existentes, pero también en ciudades totalmente nuevas. Idearon así viviendas novedosas, como los edificios con numerosas plantas. Pero también trataban de inventar una estética nueva, en que lo funcional y lo arquitectónico se expresan en un estilo puro y poético, liberado de toda referencia al pasado.

Esas creaciones ejemplares del arte moderno han adquirido ya un valor histórico. Aunque sólo sea como una simple selección, merecen ampliamente completar la rica diversidad de nuestro patrimonio mundial. ■

# cómo se aplica la Convención del Patrimonio Mundial

■ POR GEORGES ZOUAIN

*Veinticinco años después, los criterios de la Convención dejan aparecer algunas ambigüedades.*

La aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial se basa en una cierta definición del patrimonio cultural y natural. Esta definición, contenida en el artículo 1 de la Convención, se refuerza con los criterios enunciados en las “Orientaciones para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial”.

Si la unicidad de la naturaleza facilita en cierto modo la elección de los sitios “naturales”, no ocurre lo mismo tratándose de los sitios “culturales”. La Convención se abre, en efecto, a todas las culturas y civilizaciones del mundo, lo que deja un amplio margen para la interpretación de esta definición y de sus criterios.

Según la Convención, “se considerarán patrimonio cultural:

- Los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia;
- Los conjuntos: grupos de construcciones aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia;
- Los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético, etnológico o antropológico.”

La Convención toma pues en consideración el conjunto de casos posibles, monumentales o no, pero, de hecho, el “monumentalismo” y el “esteticismo” a menudo prevalecen sobre el significado del sitio. “¿A título de qué, citando las palabras de un etnó-



© Roberto Olivares, Waller Kvaternik/Incafoto/Ediciones San Marcos, Madrid

logo, la apreciación estéticomuseal, cuyos criterios son siempre exógenos, se permite pasar por encima de la evidencia, comprobable sin embargo diariamente en el funcionamiento de las sociedades locales, de que un 'feo' montón de barro, embadurnado de sangre seca, de plumas pegajosas y de cáscaras de huevo, constituye a menudo un 'fetiché' más poderoso — y quizás no menos rico en significado espiritual— que una estatua soberbia, que a nuestros ojos es 'artística'?" ¿Para quién clasificamos y en función de qué criterios?

Una lectura estadística de las peticiones de

**Cuadro 1: EVOLUCIÓN DE LAS INSCRIPCIONES DE BIENES POR REGIÓN Y POR AÑO (1978-1996)**

Años	África	Estados Arabes	Asia y el Pacífico	Europa (incluidos Estados Unidos y Canadá)	América Latina y el Caribe	Total
1978	3	0	0	7	2	12
1979	4	12	2	26	2	46
1980	7	7	3	8	3	28
1981	5	2	5	12	3	27
1982	4	9	5	3	4	25
1983	2	0	4	18	5	29
1984	3	4	3	10	3	23
1985	1	6	8	11	4	30
1986	2	3	6	16	2	29
1987	2	2	13	16	9	42
1988	3	3	7	10	4	27
1989	4	0	1	3	0	8
1990	1	0	4	9	4	18
1991	1	0	9	8	3	21
1992	0	1	6	13	1	21
1993	0	1	10	16	6	33
1994	1	1	8	14	4	28
1995	0	0	6	20	5	31
1996	3	1	5	25	3	37



Las ruinas de Kilwa Kisiwani (a la izquierda) y de Songo Mnara (República Unida de Tanzania), sitio cultural inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial desde 1981, son un testimonio de la importancia de los dos puertos existentes en esas islas. Del siglo XIII al siglo XVI, los mercaderes de Kilwa acapararon buena parte del comercio del océano Índico.

inscripción, así como de la aceptaciones y rechazos, entrega ya una respuesta. Más que a reforzar la universalidad y la unicidad del mundo, la tendencia actual apunta a acentuar una cierta división entre los países. Hay aquellos que pueden pretender contribuir a la universalidad —y el número de sitios que tienen inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial lo demuestra (véase cuadro 1). Y están los demás, los que sólo han podido inscribir un sitio, o ▶

Bonampak, centro ceremonial maya (600-950 d.C.) del estado de Chiapas (México), es famoso por sus murales (a la derecha, detalle) que reproducen con trazo seguro y magníficos colores la vida de una ciudad maya en el siglo VIII.



Marco © Ask, Paris

**Cuadro 2: REPARTICIÓN EN % DE LOS SITIOS INSCRITOS Y LOS SITIOS RECHAZADOS SEGÚN SU CARÁCTER Y POR REGIÓN (1992-1996)**

Región	Inscritos culturales	Inscritos naturales	Inscritos mixtos	Total inscritos	No inscritos culturales	No inscritos naturales	No inscritos mixtos	Total no inscritos
Africa	0	12,9	0	2,7	3	16,7	33,3	8,1
Asia y el Pacífico	18,8	35,5	50	22,8	10,6	0	0	7,1
Estados Arabes	3,4	3,2	0	3,4	13,6	20	66,7	17,2
Europa	65	38,7	50	59,1	63,6	36,7	0	53,5
América Latina y el Caribe	12,8	9,7	0	12,1	9,1	26,7	0	14,1

La ciudad antigua de Shibam y el muro que la rodea (Yemen) están inscritos como sitio cultural en la Lista del Patrimonio Mundial desde 1982. Los edificios elevados de esta ciudad del siglo XVI (a la derecha) le han valido el apodo de "Manhattan del desierto".

▶ ninguno. Por último, hay países que no han adherido a la Convención.

• ¿Esta división es casual u obedece a discriminaciones más sutiles? Desde 1978, año de las primeras inscripciones, se observa una marcada preponderancia del "Norte". Esta preponderancia, que hasta cierto punto disminuyó entre 1984 y 1989, ha cobrado renovados

La iglesia de Basilio el Bienaventurado, construida (1555-1560) por los arquitectos rusos Barma y Posnik al pie del Kremlin, en Moscú (Federación de Rusia), es uno de los monumentos más hermosos del arte ortodoxo. El Kremlin y la Plaza Roja de Moscú son, desde 1990, un sitio cultural inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial.

bríos desde 1990. A partir de 1992, el aumento de las inscripciones de sitios de Europa no sólo se mantiene, sino que se refuerza en razón de la merma de las demás regiones.

Entre 1992 y 1996, 54% de los sitios presentados y no inscritos pertenecen a Europa y 59% de los sitios inscritos en el mismo lapso se encuentran en esa región. Por consiguiente, los países de la región Europa someten más candidaturas que todas las demás regiones consideradas globalmente y obtienen más inscripciones que esas regiones tomadas en conjunto. El cuadro 2 ilustra claramente esta tendencia durante el periodo 1992-1996.

¿Cuáles son las razones de este desequilibrio cada vez mayor? Hay en primer lugar una interpretación muy singular de los criterios de inscripción: el monumentalismo y la representatividad visible son considerados criterios que caen de su peso. Ahora bien, esos criterios no pueden captarse con igual facilidad en un sitio cultural del Pacífico que en un sitio griego o romano.

Pero hay que buscar otras razones con anterioridad, en la etapa misma de ratificación de la Convención. Treinta y siete Estados miembros de la UNESCO aún no se han sumado a ella —quince del Africa subsahariana, nueve de Asia y el Pacífico (ocho islas del Pacífico), seis de América Latina y el Caribe, cuatro de los Estados Arabes y sólo tres de la región Europa.

Para poder presentar la candidatura de un sitio es necesario que figure ya en la lista nacional indicativa, depositada a su vez en la Secretaría de la Convención ajustándose a un formato preciso. Los formularios de candidatura, perfeccionados desde los primeros años de la Convención, son cada vez más complejos y exigen informaciones cada vez más difíciles de proporcionar. Su preparación exige una capacidad técnica y administrativa que no existe en todas partes, lo que perjudica sobre todo a los países en desarrollo.

Desde hace algunos años el Comité y la Secretaría se esfuerzan por ayudar a esos países a cons-



Christian Sappa © Rapho, Paris



© Christian LoretDupont, Vallauris

tituir su lista nacional indicativa, pero los resultados de esos empeños se ven limitados, por una parte, por las condiciones objetivas indispensables a la protección y la conservación, y, por otra, por la dificultad que supone aplicar criterios de autenticidad, de representatividad y de universalidad a representaciones físicas de civilizaciones y culturas minoritarias.

La diferencia importante entre las sumas asignadas por el Comité y las sumas correspondientes a las peticiones aprobadas (véase cuadro 3) causa perplejidad. A principios de junio de 1997 quedaban así para la asistencia preparatoria casi 220.000 dólares, o sea más de 70% de la suma disponible, mientras que el porcentaje de utilización del total aprobado por el Comité es de 37,1%. Si bien el rigor es necesario para la aplicación de la Convención, éste no debe convertirse en un instrumento de exclusión o de división. Vale la pena destinar nuevos recursos, de una cuantía más importante, a contrarrestar este riesgo. ■

**Cuadro 3: SUMAS ASIGNADAS POR EL COMITÉ A LA ASISTENCIA INTERNACIONAL Y PETICIONES APROBADAS DE ENERO A MAYO DE 1997**

Tipo	Total asignado en 1997	Africa	Estados Arabes	Asia y el Pacífico	Europa	América Latina y el Caribe	Sumas aprobadas
Preparatoria	300.000	41.500	2.500	0	17.422	19.100	26,8%
Formación	745.000	184.000	44.700	61.000	35.630	184.150	68,4%
Técnica	900.000	57.500	20.000	119.600	81.500	88.000	40,7%
Urgencia	500.000	0	0	0	0	50.000	10,0%
<b>Total</b>	<b>2.445.000</b>	<b>283.000</b>	<b>67.200</b>	<b>180.600</b>	<b>134.552</b>	<b>241.250</b>	<b>37,1%</b>



F. Gohier © Explorer, Paris

Los templos —unos veinte— de Khajuraho, antigua capital de la dinastía Candella, están situados en Madhya Pradesh (India). Se escalonan en el tiempo entre mediados del siglo X y comienzos del siglo XIV. Este conjunto monumental, sitio cultural inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial desde 1986, ofrece una síntesis excepcional de la arquitectura y la ornamentación esculpida. A la derecha, el templo de Visvanatha.

# disparidades Norte-Sur

POR LÁSZLÓ RAJK ■

**E**n lo tocante a la protección y la valoración de los bienes inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial, el Norte y el Sur no enfrentan los mismos problemas ni defienden los mismos intereses.

En el Norte las organizaciones civiles esperan que los sitios inscritos en la Lista disfruten de una protección del Estado frente a la afluencia de turistas. Los países del Sur, en cambio, cuentan con que la inscripción en la Lista dará a conocer mejor los sitios de su territorio, acarreando un mayor número de visitantes y, por ende, un aumento de los ingresos procedentes del turismo.

Otros problemas aparecen en el Este, en países donde la economía, dominada durante décadas por el Estado, se somete a las leyes del mercado. Han surgido entonces, en esos países, modelos de privatización sin precedentes en la historia. En ese contexto algunas organizaciones de la sociedad civil se afanan por obtener del Estado mayores garantías de protección de los tesoros culturales y naturales, mientras otras, en cambio, exigen que el Estado reduzca su influencia y su control. La penuria de capitales complica aún más la situación. La venta a compradores extranjeros suele considerarse entonces como una solución inevitable.

La tendencia a vender algunos bienes nacionales parece confirmarse, por lo demás, en todas partes. ¿Esa tendencia no trae consigo, a largo plazo, una pérdida de la substancia nacional? Respuesta: hay que proteger esos bienes mediante una legislación adecuada. Pero también en ese aspecto las respuestas que se dan difieren según los regímenes. Mientras en el Norte se intenta establecer reglas jurídicas a



El Parque Nacional de Yellowstone (Estados Unidos), creado en 1872, está situado en un bosque de Wyoming. Atrae a una multitud de visitantes, que vienen a admirar sus fenómenos geotérmicos, pero también su fauna, en particular los bisontes. Este sitio natural está inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial desde 1980.

Abajo, estatua del rey Esteban I, fundador del reino de Hungría, en el recinto fortificado de Buda (siglo XIII), en Budapest. En segundo plano, la Muralla de los Pescadores. Las orillas del Danubio y el Barrio de Buda están inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial desde 1987.

vez detalladas y de valor general, en el Sur se procura sobre todo garantizar algunos derechos elementales. Esas dos actitudes resultan difíciles de conciliar. Veamos el ejemplo de dos parques nacionales.

En el Parque Nacional de Yellowstone (Estados Unidos) la afluencia de turistas es tan grande que el Comité del Patrimonio Mundial, en su reunión en Berlín (Alemania) en 1995, decidió inscribir el parque en la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro. Pero reducir radicalmente el número de visitantes, ¿constituye la mejor solución? ¿Sólo una minoría de privilegiados tendría acceso entonces a ese tesoro natural? ¿Qué quedará para los demás? ¿Fotos, una película, Internet, la realidad virtual?

¿Cómo admitir una discriminación entre una minoría que podría disfrutar de un conocimiento directo de los bienes culturales de valor universal —y una inmensa mayoría a la que esa experiencia estaría vedada?

En otro parque nacional, la reserva de animales salvajes de Virunga, situada en la frontera entre Rwanda y el ex Zaire, fue invadida por poblaciones hambrientas, que huían de la tragedia rwandesa. Los guardias que protegían a los animales salvajes contra los cazadores furtivos se preguntaban qué hacer con sus armas: ¿Había que utilizarlas contra los hambrientos para proteger a los animales amenazados de desaparición o ayudar, por el contrario, a los refugiados a capturarlos?

La respuesta no es fácil. Pero cabe esperar que la prudencia colectiva de los organismos internacionales, basada en la libertad y la solidaridad, permitirá encontrar una solución. ■



© Gérard Sioen/Rapho, París

Los grabados rupestres de Tanum (Suecia), en el norte de Bohuslän, sitio cultural inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en 1994, ofrecen un testimonio excepcional de la cultura de la Edad del Bronce en Europa. Su composición, en particular la de los de Fossum (a la derecha), revela un alto nivel artístico.



© Carmen Redondo / Inafo / Ediciones San Marcos, Madrid

# Evaluación y control de las obras de conservación

■ POR MARGARETA BIÖRNSTAD

La inscripción de un bien en la Lista del Patrimonio Mundial nunca es definitiva. Su permanencia en ella depende de que persistan las características y las cualidades intrínsecas que justificaron su inscripción.

Para ello no basta con vigilar las transformaciones que afectan a los propios monumentos y sitios, sino también las que se refieren a las modalidades de gestión y mantenimiento. Ello sólo puede hacerse caso por caso. Para lograr una cooperación eficaz entre las autoridades responsables, nacionales e internacionales, y las personas encargadas del cuidado de los bienes en el lugar es indispensable disponer de informaciones completas y precisas sobre la administración de cada uno en particular. Los debates sobre problemas de vigilancia conciernen en primer término a esas personas.

Pero, también en ese aspecto, no es suficiente conocer a fondo el bien de que se trate, ya que no existe un plan universal en materia de conservación del patrimonio. Un bien está situado en un entorno físico y social cambiante, cuyas transformaciones (población, contaminación del aire, del suelo, ordenación del territorio) hay que saber seguir e incluso prever. Los cambios de actitud del público en general o de ciertas categorías de ese público (científicos, historiadores) son también importantes en la medida en que constituyen buenos indicios del lugar que ocupa el bien en el con-

junto de valores culturales de la sociedad y permite actuar con miras a su fortalecimiento.

Por lo demás, todos los cambios, cualesquiera que sean, rara vez pueden observarse día a día. Es pues indispensable crear nuevos instrumentos de evaluación capaces de medir el grado de adecuación entre las prácticas de conservación y las exigencias de la Convención del Patrimonio Mundial.

Un sistema de vigilancia de esta índole permitiría revisar desde ahora algunos planes de gestión ya establecidos y preparar otros para los años venideros. Proporcionaría además los datos concretos, resultantes de experiencias diversas en el terreno, indispensables para sostener un diálogo constructivo acerca de los problemas de conservación que enfrentan todos los países del mundo. De este modo se fortalecería nuestra conciencia de los valores propios de nuestro patrimonio común.

En Escandinavia se coopera tradicionalmente en todo lo que interesa al conjunto de la colectividad. Hasta ahora la labor de conservación del patrimonio nórdico se ha centrado en los mecanismos de selección de los bienes y su protección una vez inscritos en la Lista de la UNESCO. Desde la fundación de la Oficina Nórdica del Patrimonio Mundial en Oslo (Noruega), esta cooperación entre los países escandinavos se ha hecho extensiva a la vigilancia de los bienes y se está elaborando un plan para su examen sistemático por expertos. Si se pone en práctica, debería estimular el interés y el sentido de responsabilidad del público respecto del patrimonio cultural en sentido amplio. ■

# Las montañas sagradas

por Edwin Bernbaum ■

La cumbre más alta ► del mundo, el Everest (8.846 m), se encuentra en el Parque Nacional de Sagarmatha (Nepal), que sirve de refugio a especies raras, como el leopardo de las nieves y el panda menor. (Sitio natural, 1979.)



J. Hagemüller © Hoa Qui, París

Las montañas sagradas son la joya espiritual y material del patrimonio mundial. La sola vista de una cima que se alza por encima de las nubes hacia las estrellas ilumina el espíritu y hace presentir el misterio y el esplendor de lo divino. Porque dominan el paisaje, se asocia a las montañas con las aspiraciones y los valores más elevados, y ello ocurre en todas las culturas y las tradiciones religiosas.

Las montañas inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial van de los glaciares desérticos del monte Saint Elias (en los confines del Canadá y de Alaska) a los barrios populosos que rodean el Monte del Templo, en Jerusalén. Los templos de Borobudur y de Angkor, en Asia Sudoriental, son una imagen arquitectónica de la montaña mítica que se eleva en el

centro de las cosmogonías búdica e hindú. De los tres primeros sitios del patrimonio que han recibido la nueva denominación de paisajes culturales asociativos (es decir, paisajes culturales con una marcada connotación artística, religiosa o cultural), dos son

montañas sagradas: Ulurú en Australia y Tongariro en Nueva Zelandia.

Trátase del domo rojo del Ulurú, la masa rocosa aislada más grande del mundo, o del pico Everest, punto culminante del planeta, algunos sitios excepcio-

Audaz creación ► urbana del imperio de los incas en su apogeo, Machu Picchu (Perú) se alza a 2.430 m de altura en un sitio de los Andes de extraordinaria belleza. (Sitio natural y cultural, 1983.)



M. Denis Huot © Hoa Qui, París

Ayers Rock, la montaña sagrada de los aborígenes de Australia. Este monolito espectacular forma parte del Parque Nacional de Ulurú-Kata Tjuta, en el centro del país, que alberga otra formación geológica excepcional, los montes Olga, así como varios ecosistemas desérticos únicos en su género. (Sitio natural y cultural, 1987, 1994.)



E. Valentin © Hoo Qui, Paris



© Y. Gellie/Icone/Hoo Qui, Paris

◀ Estrecha península de Calcídica, que se adentra en el mar Egeo y culmina a más de 2.000 m de altura, el Monte Athos (Grecia), o “Montaña Santa”, es un centro espiritual ortodoxo desde el siglo XI. Cuenta hoy día unos veinte monasterios y alrededor de 700 casas, celdas y ermitas. Su escuela de pintura ha dejado una profunda huella en la historia del arte ortodoxo. (Sitio natural y cultural, 1988.)

nales revisten una dimensión sagrada que los hace aún más formidables. Otros, como los parques nacionales de Nanda Devi en la India, del Kilimanjaro en Africa Occidental o de los volcanes de Hawaii, albergan algunos de los ecosistemas y entornos más variados del planeta: ríos, lagos, junglas, bosques, desiertos, praderas, tundras, corrientes de lava, glaciares.

Muchos son santuarios a la vez culturales y naturales. Los Meteoros, monasterios ortodoxos de Tesalia erigidos en las cumbres de altos pitones rocosos, y los del Monte Athos (la “Montaña Santa” de Grecia) encierran inestimables tesoros de las artes y las letras bizantinas.

Y otros más, por su propia morfología, tienen el valor de Sagradas Escrituras. Sus rasgos ▶



J. Jafré © Hoa Qui, París

Objeto de culto constante desde hace más de tres milenios, la montaña Tai (o Taishan, 1.524 m de altitud), situada en Shandong (China) alberga numerosas obras de arte en perfecta armonía con la naturaleza circundante. (Sitio natural y cultural, 1987.)

► físicos conservan la huella de las hazañas y acciones de los dioses y héroes que crearon el mundo. Para los maoríes, el cono volcánico del Ngaurohoe, en el Parque Nacional de Tongariro, es el lugar donde pereció de frío el servidor de un sacerdote que llegó a Nueva Zelanda en compañía de sus antepasados divinos.

Las montañas sagradas ocupan también un lugar importante en la historia, la literatura y las artes. Sus fieles velan por que sean protegidas. Algunos sitios se han convertido en lugares de salvaguardia ejemplares como conservatorios de conocimientos naturales sobre un medio natural o receptáculos genéticos de especies animales y vegetales. En la mayoría de ellos esta protección refuerza la cohesión de las sociedades que los veneran.

El nacimiento y la vitalidad ininterrumpida del movimiento ecológico moderno descansan en gran medida en la idea de que hay que preservar la pureza original de ciertas regiones de montaña para la recuperación espiritual y física de los individuos. ■

Los parques de las Montañas Rocosas canadienses forman una inmensa zona de más de 23.000 km<sup>2</sup> sembrada de cumbres, lagos, glaciares y cañones. (Sitio natural, 1984, 1990.)



© G. Rowell/Mountain Light/Explorer, París

El templo de Bayon, adornado con innumerables esculturas, en Angkor Thom (Camboya). En Angkor, sobre una superficie de unos 400 km<sup>2</sup> cubiertos en parte por bosques, se hallan los admirables vestigios del imperio khmer (siglos IX-XV). La Unesco ha llevado a cabo un vasto programa de salvaguardia de este sitio y de su entorno. (Sitio cultural, 1992.) ►



© Le Monde/Hoa Qui, París

# El canal del Mediodía

por François Bordry ■

En octubre de 1666 el rey Luis XIV de Francia dio al ingeniero Pierre Paul de Riquet (1604-1680) la autorización para emprender la que iba a ser una de las obras más ambiciosas del siglo: el canal del Mediodía.

Construido algunas décadas después que el canal de Briare (1642), que había perfeccionado la técnica de las esclusas y la utilización de los tramos en altura, el canal del Mediodía se proponía unir el océano Atlántico al mar Mediterráneo, “contribuir al florecimiento del comercio, evitando el estrecho de Gibraltar, los piratas y la flota del rey de España” y, al mismo tiempo, favorecer el desarrollo de las “provincias del Languedoc y de Guyenne”. Por ese motivo fue llamado también canal del Languedoc o de los Dos Mares.

Su construcción llevó quince años y movilizó a 12.000 obreros, de los cuales 600 eran mujeres. En un recorrido de 240 kilómetros, de Toulouse hasta el estanque de Thau, reúne construcciones que son, para su época, auténticas proezas técnicas. Entre las más destacadas cabe mencionar:

- La presa de Saint-Ferréol en la Montaña Negra. Esta presa-embalse, la más grande de su tiempo (780 metros de largo en la cúspide y 140 metros en la base), suministra toda el agua del canal;
- El número de esclusas: 63 en total. En Fonserannes, una escala de ocho esclusas permite franquear un desnivel de 21,5 metros en una distancia de menos de 280 metros. Riquet ideó esta extraordinaria escalera de agua en homenaje a Béziers, su ciudad natal;
- El acueducto de Repudre, el

El túnel de Malpas, de 173 m de longitud, primer subterráneo del mundo por el que pasaba un canal de navegación.



© A. Fein / Hest Qui, Paris

Las ocho esclusas ► escalonadas del canal del Mediodía, en Fonserannes, se extienden a lo largo de 280 m y permiten franquear un desnivel de 21 m.



© A. Félix / Hoo Qui, París

► primer puente canal construido en Francia y hoy día el más antiguo del mundo. El marqués de Vauban, famoso ingeniero militar de Luis XIV, admiraba esta obra y se inspiró en ella para construir a lo largo del canal otros acueductos, la mayoría de los cuales aún subsisten.

● Por último, el túnel de Malpas, primer subterráneo del mundo por el que pasaba un canal de navegación. De 173 metros de longitud, fue realizado en un sitio legendario, al

pie de la colina donde se levanta el *oppidum* de Enserune.

El genio de Riquet fue encontrar los recursos de agua necesarios para alimentar el canal. Recorrió con un equipo de especialistas la Montaña Negra, una región que conocía muy bien, para cavar una red de acequias que captan las aguas de los arroyuelos: 70 kilómetros de acequias llevan las aguas de la Montaña Negra desde el paso de Narouze, el punto más elevado del canal (194 metros), hasta la

línea divisoria de las aguas entre el Atlántico y el Mediterráneo.

Pierre Paul de Riquet murió el 1º de octubre de 1680 sin haber visto la conclusión de su obra. El 15 de mayo de 1681 su hijo Mathias dio la orden de realizar los primeros ensayos de navegación. El canal cumplirá eficazmente su función y, durante más de dos siglos, contribuirá a la prosperidad de las regiones que atraviesa. Es una vía de tránsito para mercancías y viajeros: navegan por él barcos de pasajeros arrastrados por caballos, pinazas, barcas y gabarras que transportan vino. Escluseros, conductores, palafreneros, marinos, vendedores ambulantes y negociantes de todo tipo animan sus riberas. La actividad es intensa y constante.

Hoy día el tránsito de mercancías ha desaparecido, pero gracias al desarrollo del turismo fluvial el canal del Mediodía cumple ahora una nueva función. Miles de embarcaciones de recreo transitan por el canal y los turistas descubren en su trayecto sinuoso y sombreado un prodigio de ingenio técnico y de elegancia arquitectónica que se integra armoniosamente en el paisaje. Desde el 7 de diciembre de 1996 figura en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. ■

Las riberas del canal en Toulouse, a la sombra de árboles centenarios.



© A. Félix / Hoo Qui, París

# Aldeas salvadas por sus habitantes

por Hidetoshi Saito y Nobuko Inaba ■

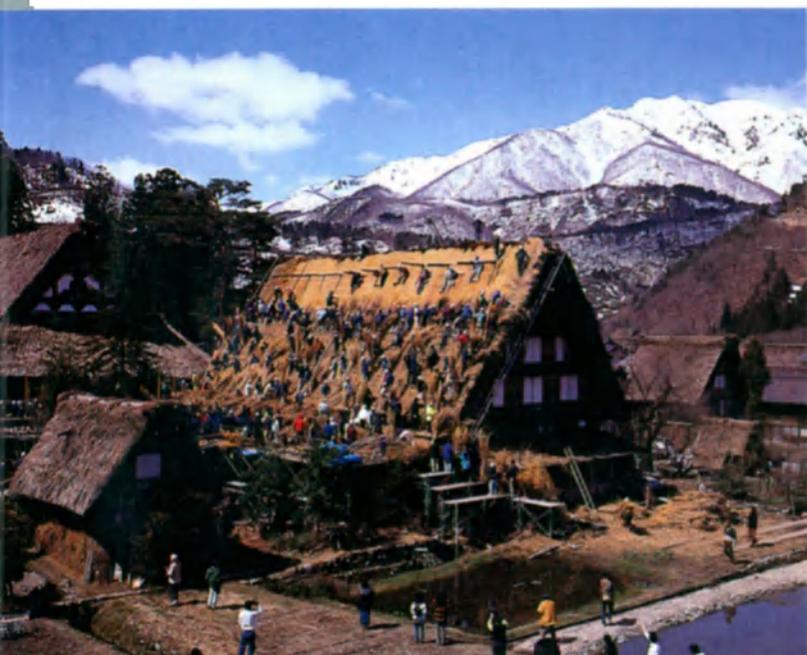
Los bienes que desde 1995 figuran en la Lista del Patrimonio Mundial con el nombre de “aldeas históricas de Shirakawago y Gokoyama” consisten en un conjunto de tres aldeas rurales (Ogimachi, Ainokura y Suganuma) agrupadas en el fondo de un valle sinuoso y encajonado en el centro montañoso de la principal isla del Japón (Hondo).

Conocida históricamente con el nombre de Shirakawago y Gokoyama, esta región, cuyas cimas alcanzan los 1.500 metros, está atravesada de sur a norte por el río Sho, que se arroja luego en el mar del Japón. Las pendientes abruptas han obligado a los habitantes a construir sus aldeas a lo largo de una estrecha banda de terreno en el fondo del valle.

En la región las nevadas son particularmente abundantes



© Hiroaki Misawa, Tokio



© Hiroaki Misawa, Tokio

▲ Los techos de paja y las armazones de madera son particularmente vulnerables a los incendios. La aldea de Ogimachi (arriba) está equipada con 59 surtidores de agua alimentados desde un estanque con una capacidad de 600 toneladas.

La reparación de los tejados es un trabajo colectivo que se practica en virtud de un régimen de ayuda mutua tradicional (*yui*). Bajo la paja, los listones están cubiertos con esteras de junco (*yoshizu*).  
◀ Aquí en Suganuma.

debido al viento glacial procedente de China que sopla en invierno y se carga de humedad al atravesar el mar del Japón. Hasta hace poco, antes de que se construyeran puentes que cruzan los valles y túneles que penetran en las montañas, la región no tenía casi contactos con el mundo exterior. El acceso era tan difícil que en una época fue considerada “la última región inexplorada del Japón”.

Esas peculiares condiciones climáticas y geológicas engendraron una arquitectura original. Más espaciosas que el promedio de las viviendas del Japón, las granjas del lugar, enteramente



© Hiroaki Misawa, Tokio

▶ construidas de madera, están cubiertas con un techo de paja de tres caras con aguilón. A causa de la inclinación particularmente pronunciada del techo, este estilo de construcción es conocido con el nombre de “gassho” (“manos unidas”, en japonés), por analogía entre la forma del techo y el gesto de la oración búdica. El espacio que queda libre bajo el tejado solía aprove-

charse hasta los años setenta para criar gusanos de seda. Agrupadas en pequeñas aldeas rodeadas de campos y bosques, estas viviendas contribuyen a crear un paisaje único, expresión de la cultura local.

Por su estructura general, sus técnicas de construcción y la organización de su espacio interior, estas viviendas constituyen la culminación del arte nipón de la

construcción en madera. A fines del siglo XIX quedaban todavía unas 1.800 viviendas de este estilo, repartidas en 93 aldeas de la región. Después de la Segunda Guerra Mundial, el fulgurante desarrollo económico del país transformó radicalmente el modo de vida de sus pobladores, y numerosas casas tradicionales desaparecieron, y con ellas el carácter específico de esas aldeas. En el presente siglo desaparecieron 92% de las viviendas —la mayoría en un lapso de veinticinco años.

● *El espíritu comunitario*

En los años setenta, los habitantes de Ogimachi, de Ainokura y de Suganuma, tres aldeas en que las viviendas de estilo gassho permanecían intactas, emprendieron su protección con ayuda de las autoridades. Habían comprendido que si no se ocupaban personalmente del asunto, sus aldeas también iban a desaparecer. Con objeto de preservar el conjunto de su marco de vida: la aldea y el paisaje —campos, rutas, canales de riego y bosques— en que se integra, fundaron asociaciones de protección. Simultáneamente, empezó a apli-

▲ Viviendas tradicionales de estilo gassho, en Ogimachi, que se caracterizan por sus tejados con una inclinación pronunciada (casi 60 grados).

Separados de la planta baja por un techo y divididos en dos o tres niveles, los desvanes sirvieron durante mucho tiempo para criar gusanos de seda. Desván del templo búdico Myozen-ji, en Ogimachi. ▶



© Hiroaki Misawa, Tokio

carse en las aldeas la reglamentación nacional en materia de conservación.

La administración de la vida colectiva de cada aldea está a cargo del *kumi*. Esta estructura tradicional de ayuda mutua reúne a las familias de la aldea y de sus alrededores, y funciona según los

mismos principios desde comienzos del periodo Edo (siglo XVII). Organiza las labores cotidianas y estacionales de interés común, que luego se ejecutan colectivamente o por turnos: desbrozar los senderos de montaña, limpiar los canales, vigilar los incendios de bosques, asumir ciertas funciones sacerdotales. En las bodas o los funerales, y para la construcción de una vivienda o un techado, se aplica otro sistema tradicional de ayuda mutua: el *yui* o *koryaku*.

Esas pequeñas comunidades de montaña, cuyas capacidades de producción están limitadas por condiciones geoclimáticas sumamente rigurosas, no hubieran logrado sobrevivir sin una organización social basada en la cooperación y la solidaridad y que sin duda los estrechos lazos espirituales que las unen han hecho posible.

Gracias a la doble protección con la que ahora cuentan, legal y tradicional, las aldeas de Ogimachi, Ainokura y Suganuma han conservado su alma. ■

El *butsuma* es la habitación donde se encuentra el altar de Buda. Aquí, en una casa de la aldea de Ainokura.



© Hiroaki Misawa, Tokio



Boda tradicional en la aldea de Ogimachi. ▶

© Hiroaki Misawa, Tokio



Director/Gl Jacques, Monreil

la crónica de

# Federico Mayor

## P el Patrimonio, memoria del porvenir

El dilema fundamental que todas las naciones del planeta, con diferencias de grado, afrontan actualmente es el de la necesidad de preservar el pasado sin dejar de construir el futuro, de conciliar el desarrollo con la cultura. La índole mundial del problema —que se ha conocido con gran detalle en las últimas décadas por el desarrollo impetuoso de los medios de comunicación— otorga un relieve aún mayor a la labor preventiva y educativa que la UNESCO, con todos sus Estados Miembros, fomenta incansablemente. Como lo plantea su Constitución, uno de los objetivos fundamentales de la UNESCO es contribuir “a la conservación, al progreso y a la difusión del saber, velando por la conservación y la protección del patrimonio universal de libros, obras de arte y monumentos de interés histórico o científico”.

Decía Miguel de Unamuno que “la memoria es la base de la personalidad individual, así como la tradición es la base de la personalidad colectiva de un pueblo. Vivimos *en* y *por* el recuerdo, y nuestra vida espiritual no es en el fondo sino el esfuerzo que hacemos para que nuestros recuerdos se perpetúen y se vuelvan esperanza, para que nuestro pasado se vuelva futuro”.

El mundo necesita hoy una visión extensa, ampliada de lo que significa patrimonio. Además del patrimonio material, el patrimonio de las ideas, el patrimonio científico, el patrimonio genético —que también la UNESCO

se empeña en conservar porque es común a toda la especie— son parte de la herencia milenaria que debemos preservar. Pero, junto a esas formas intangibles, tengo que proclamar la importancia del patrimonio ético, la inmensa relevancia de unos cuantos valores, muy pocos: esos principios universales que pueden conjugar la infinita diversidad de nuestras fuentes de inspiración y realizar esa unidad de la especie que es nuestra fuerza y nuestra esperanza.

## Nuestras acciones tienen un impacto planetario

El cometido de preservar y aumentar la herencia de nuestros antecesores va, en efecto, mucho más allá de la simple conservación de paisajes grandiosos y monumentos sublimes. Por primera vez en la historia de la humanidad, la conciencia de la globalidad y del impacto planetario de nuestras acciones nos obliga a anticipar sus efectos posibles, de tal modo que se eviten efectos irreversibles sobre esa herencia. Es el criterio de irreversibilidad potencial, el riesgo de alcanzar puntos de no retorno, el que exige hoy moralmente a los decisores la adopción de medidas a tiempo, antes de que sea demasiado tarde para corregir las tendencias que podrían desembocar en alteraciones irreparables.

Es menester avizorar, anticiparse y prevenir, saber para prever, prever para evitar. En nuestra época prevenir no es sólo una posibilidad, sino que es una obligación inescapable, un imperativo ético. Debemos mirar hacia adelante para diseñar el contorno de nuestro destino común y no ceder nunca al fatalismo.

En esa perspectiva, nunca lo repetiremos suficientemente, todas nuestras acciones están condicionadas por la consolidación de la paz. La misión concreta de la UNESCO es erigir baluartes de la paz en la mente de los hombres mediante la educación, la ciencia y la cultura. Esta es nuestra meta y en ello quiero hacer hincapié para

que, en nuestra labor cotidiana, aun cuando estemos ocupándonos de los asuntos más concretos, no perdamos nunca de vista esta preocupación primordial. Porque donde quiera que haya un conflicto, violencia, guerra, no puede haber salvaguardias, sólo habrá destrucción. Tampoco habrá derechos humanos, ni democracia, ni derecho a la educación, a la justicia, a la vivienda. Nada existe sin paz. La paz es la condición previa imprescindible de todo ello, y por eso los fundadores de las Naciones Unidas y de la UNESCO lo proclamaron tan claramente en los preámbulos de la Carta y de la Constitución. La finalidad preponderante es evitar “el flagelo de la guerra”, conseguir que los seres humanos dejen de matarse entre sí.

## Nuestro patrimonio más valioso: el milagro de la vida

Gusto de repetir que, en definitiva, la vida humana es el monumento más importante que debemos preservar. Sólo los seres humanos están dotados de espíritu creativo. Esta es su facultad distintiva, la que los diferencia de los demás organismos vivos. Ese es el milagro de la vida humana. Y si deseamos preservar la vida humana, de quien debemos preocuparnos primero es de los niños, de los niños de todo el mundo, sea cual fuere su nacionalidad, porque los niños no tienen nacionalidad: todos son nuestros hijos. Son el patrimonio más importante y más frágil que se nos ha confiado.

Así pues, nuestro empeño constante debe ser conservar la vida humana. ¿Cómo lograrlo? ¿Cómo evitar la violencia? Para hallar respuesta a estas preguntas debemos inspirarnos en nuestra memoria del futuro para poder, en el mundo del mañana, salvaguardar el derecho humano más importante: el derecho a la vida.

No lo olvidemos jamás, salvaguardar el pasado es importante sólo en la medida en que ese pasado contribuya a renovar el futuro. ■

Area verde

una

# Granja sin desechos

por France Bequette

La disponibilidad de recursos alimentarios aumenta con menor rapidez que la población mundial, en particular en los países en desarrollo. Para superar esta situación crítica, los agricultores de esos países necesitan con urgencia emplear métodos a la vez sencillos y eficaces.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Universidad de las Naciones Unidas (UNU) proponen un modelo de explotación agrícola integrada que podría funcionar en las regiones tropicales. Hemos observado cómo se experimenta con éxito en Suva, capital de las islas Fiji, durante un seminario que se celebró, del 5 al 9 de mayo de 1997, en el marco del programa Emisión Industrial Cero, en el centro de aprendizaje de Montfort Boys' Town.

Las estrategias alimentarias de los países industrializados dan prioridad a la cría de ganado, que es un gran consumidor de cereales y de soja. Según Lylian Rodríguez, una joven

colombiana especialista en agricultura tropical, 50% de los cereales producidos en el mundo se destinan a la alimentación del ganado. Si sirvieran para el consumo humano, esos cereales, afirma, bastarían para procurar el sustento a 10.000 millones de personas, cifra en torno a la cual la población mundial debería estabilizarse.

El esquema de explotación que Lylian Rodríguez propone se basa en un reciclado con efectos beneficiosos tanto económica como ecológicamente. Los agricultores de los países en desarrollo cultivarían las plantas necesarias para la alimentación del ganado y demás animales de cría, y reciclarían el conjunto de los desechos producidos. Este circuito integrado ofrece múltiples ventajas: la cría produce carne, leche, huevos; las deyecciones animales proporcionan biogás para cocinar y para el alumbrado y la calefacción; el estiércol y otros residuos constituyen un compuesto que sirve de abono, de humus

fertilizado por las lombrices y de alimento para las aves.

## RIQUEZA DEL BIOGÁS

En las zonas rurales de los países en desarrollo el biogás es una de las fuentes de energía renovable menos onerosas. Se forma en estado natural en un medio húmedo desprovisto de aire o de oxígeno: son los "fuegos fatuos" de los pantanos. Se puede obtener artificialmente haciendo fermentar desechos animales o vegetales en un recipiente llamado "digestor", unido por un tubo a una gran bolsa de polietileno. Rico en metano y en dióxido de carbono, este gas suministra, no purificado, entre 5.000 y 60.000 kilocalorías por metro cúbico.

Sus utilizaciones son múltiples. Buen combustible, permite economizar leña, pero sirve también para transformar el estiércol en un abono mejorado. Elimina los malos olores, no despiden humo en la cocina y suprime los organismos patógenos, saneando en consecuencia el entorno de la granja.

El digestor no sólo proporciona gas. Sus residuos constituyen un excelente abono para las plantas terrestres y acuáticas, como la mandioca y la lenteja de agua —dos fuentes de proteínas no despreciables para la alimentación de cerdos, patos y pollos en las regiones tropicales.

Lylian Rodríguez ha contribuido desde hace varios años a difundir esta práctica entre los campesinos de Viet Nam. La mandioca sirve de seto protector del digestor y de los estanques que cubren una superficie de unos 64 m<sup>2</sup>. Cada 45 días, se recogen las hojas de mandioca, de las que se extraen 35 kg de proteínas por año, a los que hay que añadir los 43 kg producidos por las lentejas acuáticas cultivadas en los estanques. Esas cantidades de ninguna manera son de despreciar. Son justamente micro-

Estanque de acuicultura en el centro de aprendizaje de Monfort (Fiji). En segundo plano, la majada.





© France Bequette, Paris

proyectos de este tipo los que mejoran la vida cotidiana de las familias rurales más desfavorecidas —eternas olvidadas de las grandes estrategias de desarrollo.

### VALIOSAS LOMBRICES

Otros aliados muy útiles son las lombrices. Durante el seminario de Suva, Lylia Rodríguez hizo circular platos que contenían lombrices a las que se refiere con ternura: “Una lombriz con estrés se agita. No cabe duda de que éstas son felices.” Trabaja esencialmente con lombrices rojas de California (*Eisenia fetida*), las más ricas en proteínas. Esos hermafroditas, maduros sexualmente a los tres meses, se reproducen cada siete días. Un adulto puede tener hasta 1.500 retoños por año. Verdadera central de transformación, esas lombrices se alimentan de todo tipo de desechos. Comen el equivalente de su peso cada día, del que conservan 40% par vivir. El 60% restante se transforma en humus. Los pollos híbridos se muestran reticentes y necesitan diez a veinte días para habituarse a consu-

La granja experimental de Montfort y sus estanques acuícolas.

mir esas lombrices rojas que parecen atemorizarlos. Pero a los pollos locales y a los peces les encantan.

### UNA GRANJA CON PORVENIR

El ideal es agrupar esas diversas prácticas en un sistema agrícola integrado, como demuestra brillantemente la granja experimental del centro de aprendizaje de Montfort,

fundado hace casi treinta años gracias a un convenio celebrado entre el gobierno de Fiji y la orden religiosa de San Gabriel de Montfort. Todos los años unos cien muchachos de 15 a 17 años, procedentes de los medios más desfavorecidos, vienen a aprender allí gratuitamente, en tres años, un oficio manual que les permitirá obtener un empleo. ▶

Carpas y “tilapias” son los principales huéspedes de los estanques de Montfort.



© France Bequette, Paris



© France Bequette, París

El crotón, planta tropical que es un poderoso purgante.

Numerosos son los recursos que brindan los hongos. Vegetales sin clorofila, que viven a menudo a expensas de materias orgánicas inertes o muertas, permiten una gestión inteligente de los desechos agrícolas o de industrias alimentarias. Poseen interesantes cualidades nutritivas y medicinales, a las que se añade su interés gastronómico. Desde hace más de dos mil años las medicinas tradicionales china, coreana y japonesa obtienen de ellos medicamentos que, según Shuting Chang, combaten los tumores, fortalecen el sistema inmunario, mejoran la memoria y retrasan el envejecimiento.

Para llevar a cabo satisfactoriamente experiencias de granjas integradas como la de Montfort, hay que tener una visión de conjunto de las técnicas de producción menos caras pero también más favorables a la protección del medio ambiente. Ante los participantes en el seminario, Horst Doelle insistió en los avances de la microbiología que el personal de Montfort pone en práctica cada día, como, por ejemplo, recurrir al digestor. Doelle dirige en Brisbane, Australia, uno de los veintinueve Centros de Recursos Microbianos (MIRCEN) de la UNESCO. Gracias al otorgamiento de becas, esos centros brindan una formación rápida a técnicos de los países en desarrollo, a fin de dar apoyo a las economías locales. La granja de Montfort no sólo alimenta bien a sus alumnos, sino que constituye un ejemplo que podrán aprovechar más adelante en beneficio propio. ■

George Chan, mauriciano de origen chino, dirigió allí la instalación de una granja modelo y nos hizo visitar el vasto sitio que se está habilitando a tal efecto. Los corderos viven junto al digestor que recoge sus deyecciones, así como las de los pollos. El agua así enriquecida, pero purificada de todo elemento patógeno peligroso para la salud del hombre, alimenta 3.000 m<sup>2</sup> de estanques que albergan varias especies de carpas y otros peces. Los peces no se reproducen en el lugar, por lo que hay que comprar los alevines en el exterior. Pero éstos crecen con suma rapidez y proporcionan alimento a la cantina de la escuela como a los mercados locales.

Costo de la construcción de la granja: 30.000 dólares. George Chan calcula que esta inversión se amortizará en tres o cuatro años con los beneficios de la cría y el policultivo. La producción anual de pescado (seis toneladas) da una ganancia de 10.000 dólares, la de los animales de carnicería, entre 3.000 y 4.000 dólares. En las orillas de los estanques está previsto cultivar hortalizas y flores, y freseras u orquídeas en balsas. Shuting Chang, un especialista en genética de los hongos (véase *El Correo de la Unesco* de junio de 1994, "Biotecnologías, en busca del gen") asegura que cultivará hongos comestibles sobre desechos vegetales.

### EL CULTIVO DE LOS HONGOS

La temperatura de los trópicos es demasiado elevada para que pueda darse el agárico o champiñón de París (*Agaricus bisporus*). Este especialista procede pues a seleccionar

especies adaptadas a los climas cálidos o que se contentan con substratos simples (madera o serrín, paja de arroz o de caña de azúcar, desechos de algodón o de jacintos acuáticos), pero siempre que se hayan preparado y combinado adecuadamente. Para los pleurotos (*Pleurotus ostreatus*), por ejemplo, la mezcla de paja y serrín debe pasar por un autoclave a fin de eliminar las sustancias tóxicas que pueden inhibir el crecimiento de los hongos. Una vez tomada esta precaución, se obtienen cuatro a cinco cosechas por año. Los hongos negros tan utilizados en la cocina china (*Auricula judae*) crecen directamente sobre madera. Otra especie muy apreciada en la alimentación, el shii take u hongo perfumado (*Lentinus edodes*), es rico en proteínas y sumamente prolífico: un metro cuadrado proporciona 5 kg de hongos que sólo tardan un mes en llegar a la madurez.

El digestor, elemento clave de la granja integrada: desechos vegetales y deyecciones animales fermentan en él, produciendo biogás y residuos que posteriormente se utilizan como abono.



© France Bequette, París

# Youssef Chahine

El gran realizador egipcio, cuya obra fue coronada este año con el Premio Excepcional del Cincuentenario del Festival de Cannes, procura ser en sus películas el bardo de un humanismo dramático, sentimental y colorido, y asume en la vida el papel de abanderado de los intelectuales demócratas y modernistas frente a los integristas y totalitarismos de todo tipo. Entrevista realizada por Michel Fargeon.



Youssef Chahine en el Festival de Cannes (mayo 1997).

© Sigma, Paris

■ Después de la presentación de su última película, *El destino*, el jurado del Festival de Cannes 1997 coronó el conjunto de su obra cinematográfica otorgándole el premio excepcional del 50° aniversario. Se suma usted así a cineastas como Orson Welles y Luchino Visconti, que recibieron respectivamente el premio del 20° y el 35° aniversario del Festival.

**Youssef Chahine:** Para mí, la mayor recompensa ha sido el afecto y el calor expresados por esos profesionales del cine del mundo entero que me aclamaban de pie en la inmensa sala Louis Lumière de Cannes. Cuando avancé hacia el micrófono para darles las gracias, casi me desvanecí. Tenía la impresión de que todos ellos, que por lo demás son considerados tan severos, me ofrecían su corazón—y no hay amor no correspondido. No lograba encontrar palabras para expresar los sentimientos que me embargaban.

En cuanto al reconocimiento del conjunto de mi obra, he de afirmar que ninguno de los treinta y tres filmes que he realizado hasta la fecha ha constituido una empresa fácil. Al principio me costó mucho imponerme, ser reconocido, y debo mucho a críticos extranjeros, como Jean-Louis Bory, por ejemplo, que organizó proyecciones de películas mías en la UNESCO para darlas a conocer. Era una manera de saludar el trabajo que se efectuaba en países como Egipto, cuyo cine era mirado con más condescendencia que admiración. Muchos, en Europa, sólo nos creían capaces de hacer comedias ligeras —con danza del vientre, naturalmente. Ahora bien, algunos de nosotros trabajábamos duramente, a menudo con medios irrisorios, para realizar obras que merecían más consideración. Por eso, hoy día tengo la sensación de compartir mi premio con todos los cineastas de los países pobres que

siguen tropezando con grandes dificultades para realizar películas en el medio a que pertenecen. Teniendo en cuenta mi edad —nací en 1926— me considero, en alguna medida, su decano. Haberlos representado, en cierto modo, en Cannes me ha colmado de felicidad

■ ¿Estos festivales de cine, que lo dieron a conocer en el extranjero, le permitieron también hacer que los demás descubrieran su cultura?

**Y. C.:** Durante mucho tiempo, las personas como yo sirvieron sobre todo de coartada cultural. Eramos invitados menores, una forma de enarbolar un pabellón más, de destacar el carácter internacional de la manifestación. Pero nosotros aprovechábamos la situación como podíamos. Trabajábamos sin tregua para existir simplemente como cineastas del Tercer Mundo, y esos festivales eran pese a todo ocasiones excepcionales de dar a conocer nuestra cultura, nuestros problemas. Por ende, de derribar los muros de la ignorancia. El conocimiento ignora las fronteras. Pasa de un país a otro y se comparte. Es por lo demás uno de los temas de mi última película, *El destino*. Sin memoria, uno está condenado a recaer en los errores del pasado, que a veces han llevado a la humanidad a lo peor. Todas las edades de oro proceden de periodos de tolerancia, de cooperación, de amor al prójimo.

■ Su película *El emigrado* fue prohibida en Egipto poco después de su proyección en las salas...

**Y. C.:** Un grupo integrista inició un proceso en mi contra y logró convencer al tribunal de que el filme era hblasfemo. Había trabajado dos años en esa película. Me sentí muy afectado por la decisión, que me parecía inadmisible e indignante. La mayor ►

► humillación para un artista es sentirse amordazado. No hago una película para ocultarla. Pero más allá de mi decepción personal, lo que estaba en juego en el proceso era primordial: practicar la intolerancia conduce siempre a lo peor. Hay que hacerle frente a toda costa. Con mayor razón dado que la actitud integrista aparece en todas partes, en todas las religiones. Sólo moviliza a las minorías, pero la prensa suele hacerles el juego dándoles demasiada importancia. Pensaba en todo eso cuando concebí *El destino*. A lo que se añade una última razón, más íntima. Tenía un amigo —un hombre encantador, abierto, tolerante, hasta cierto punto mi *alter ego*, que actuó en varias de mis películas— que bruscamente se convirtió en integrista. No podía dejar de interrogarme sobre las causas profundas de un vuelco semejante.

■ *El destino* presenta a un intelectual enfrentado a esos seres sectarios. ¿De qué medios dispone para combatirlos?

Y. C.: Se afirma a menudo que la violencia llama a la violencia. Por doquier la televisión nos agobia con escenas de violencia, una violencia gratuita y fea, que sólo tiene razón de ser porque permite hacer fortuna a ciertos productores. ¡Cómo si las historias de psicópatas y criminales fueran las únicas que interesa filmar! Pero la peor de las violencias es tal vez la que consiste en decir a alguien: “Todo lo que vas a escribir será quemado.” Para combatir esa violencia recurro a la alegría de vivir, la música, la danza —y, por cierto, a la razón. En *El destino*, el personaje, condicionado primero por un pensamiento sectario, recupera toda su alegría de vivir cuando escucha la canción del filme. Baila también, y cuando baila, ve que se disipa su intolerancia, su maldad. La danza es tan generosa como el amor.

■ A su juicio, ¿el auge del integrismo empieza en cuanto se coarta la libertad de pensamiento?

Y. C.: Sin lugar a dudas. Pero hoy día nadie parece interrogarse realmente sobre las razones del avance del integrismo en el mundo. ¿Por qué tantos jóvenes, a menudo instruidos y diplomados, adhieren a ideas de otra época? La mundialización de la economía es una devoradora de hombres; la juventud actual se siente excluida de la marcha de la sociedad y es reemplazada por las máquinas. Ahora bien, la dignidad del hombre se inscribe en primer lugar en el trabajo. El mero hecho de que esos países (a veces ricos) dejen pudrirse en la ignorancia, al margen de la sociedad, a todo un sector de su población, es algo que me escandaliza. Pero, un buen día, de uno u otro modo, la gente termina por pensar, por expresarse, superando sus reticencias, desafiando la censura. Y entonces las cosas cambian...

■ La música y la danza están muy presentes en *El destino*. ¿Es una vuelta a sus comienzos, cuando usted realizaba películas musicales?

Y. C.: La música y la danza son una forma de abordar la tragedia con un tono ligero. La danza es una

forma de expresión indispensable para hacer amar la vida. Además, me gusta el flamenco. Es una música que une a Oriente y a Occidente. Las primeras películas que vi en mi juventud eran comedias pertenecientes al music-hall francés. La música es lo contrario de la arrogancia. Es compartir. A todo el mundo le gusta cantar, bailar. Siempre es posible decir cosas importantes sin aburrir al espectador, e incluso haciéndolo disfrutar.

■ ¿Cuál es, de todas sus películas, la que usted prefiere?

Y. C.: *Alejandro*, ¿por qué? En primer lugar porque nací en esa ciudad. En segundo término porque describe mi Alejandro, la que yo he vivido, en sus dos aspectos que me son más caros: la amistad y la tolerancia. En esa Alejandro convivían todas las religiones, todas las culturas, todas las ideas. No había fronteras entre los hombres: éramos árabes, griegos, armenios, italianos, judíos, rusos, franceses, etc., y éramos amigos. Nadie despreciaba a nadie. Hablábamos casi todas esas lenguas, no muy bien, por cierto, pero nos entendíamos con algunas frases y pocas palabras; nos aceptábamos mutuamente. La amistad se daba por descontada. Este crisol de gentes y de culturas en la actualidad ha desaparecido, lo que siento amargamente. En *Alejandro*, ¿por qué? La ciudad es un personaje a carta cabal, con una identidad y una vitalidad propias. Es lo que justifica el título.

■ Esa ciudad, usted la abandonó sin embargo por Hollywood, a donde se dirigió para aprender su oficio.

Y. C.: ¡A la técnica norteamericana le saco el sombrero! En Estados Unidos aprendí reglas que proceden directamente de Aristóteles y de Platón,

## Filmografía de Youssef Chahine

preparada por Michel Fargeon

- |                                    |  |                                       |
|------------------------------------|--|---------------------------------------|
| • Papá Amine (1950)                | • Saladino (1963)  | • Alejandro, ¿por qué? (1978)         |
| • El hijo del Nilo (1951)          | • La aurora de un día nuevo (1964)   | • La memoria (1982)                   |
| • El gran bufón (1952)             | • El vendedor de anillos (1965)  | • Adios Bonaparte (1985)              |
| • La dama del tren (1952)          | • Arenas de oro (1967)   | • El sexto día (1986)                 |
| • Mujeres sin hombres (1953)       | • La fiesta del Mayroun (1967, documental)                                 | • Alejandro aún y siempre (1989)      |
| • Cielo de infierno (1954)         | • Esa gente del Nilo (1968-1970)   | • El Cairo narrado por Chahine (1991) |
| • El demonio del desierto (1954)   | • La tierra (1968)   | • El emigrado (1994)                  |
| • Aguas negras (1956)              | • La elección (1970)   | • El destino (1997)                   |
| • Abandoné tu amor (1956)          | • Salwa, la niña que habla a las vacas (1972, cortometraje para el UNICEF) |                                       |
| • Eres tú mi amor (1957)           | • El gorrión (1972)  |                                       |
| • Estación central (1958)          | • El regreso del hijo pródigo (1976)                                       |                                       |
| • Djamilia la argelina (1958)      |  |                                       |
| • En tus manos (1960)              |  |                                       |
| • La llamada de los amantes (1960) |  |                                       |
| • Un hombre en mi vida (1961)      |  |                                       |

### Para saber más:

- ✓ "Youssef Chahine l'Alexandrin", *CinémaAction* n° 33, 1985
- ✓ "Alexandrie pourquoi?", *L'avant-scène cinéma* n° 341 (spécial Chahine), junio 1985



© Sygma, París

gracias a las cuales los guionistas norteamericanos escriben guiones muy bien contruidos —pero que, por desgracia, a menudo cuentan tonterías. Siempre están bien estructurados, bien montados, bien interpretados, pero las historias son mediocres. Hay escenografías notables, pero sin contenido: un poco de sexo, cascadas, explosiones, violencia, peleas, pero cuando salgo de la sala tengo la impresión de no haber visto nada. No voy al cine para perder el tiempo.

Sin embargo, todos sentimos una especie de complejo frente a Estados Unidos: pensamos que si nuestras películas no son distribuidas allí, no existen. Ahora bien, ese mercado nunca se abrirá para nosotros; en él reina un proteccionismo disfrazado. Los norteamericanos, en el fondo, no se interesan por el cine de otros países. Ello no les impide inundar nuestras pantallas con sus propias producciones. Y, figúrese que a veces inventamos técnicas revolucionarias, pero no quieren conocerlas. Yo soy el autor de la primera toma siguiendo a los actores de la historia del cine, con una filmadora al hombro. Era una vieja Derby, pesadísima, y yo perseguía a los actores filmándolos por los pasillos estrechos de un templo antiguo... No obstante, mis películas, como las de muchos otros realizadores del Sur, quedaron al margen, excluidas de la gran distribución internacional.

■ Usted hizo películas de diversión, antes de realizar filmes más exigentes.

**Y. C.:** Prefiero hablar de “eine más consciente”. Observé, en un momento dado, que mis amigos partían de Alejandría. Me hice preguntas. En *La tierra* (1969) abordé el tema de la condición de los *fellahs*, que no poseen nada pero que, con su trabajo, nos alimentan a todos. Pero fue después de la derrota del ejército egipcio en la Guerra de Seis Días, en 1967, cuando tomé conciencia de la realidad de mi país. La escena final del *Corrión* (1973), en que las mujeres salen a la calle para decir “No” a la derrota, constituye un vuelco esencial en mi vida. Más tarde, frente a la muerte, me pregunté: “¿Qué he hecho hasta ahora? Expresé opiniones, puse en escena sentimientos que, al fin y al cabo, resumían una experiencia y reflejaban una verdad.” Tomar distancia respecto de sí mismo, verse tal como uno es realmente, es algo muy difícil. Pero, a condición de no caer en el egocentrismo, al hablar de sí mismo en un contexto social y humano, se habla también de los demás.

■ ¿Y su experiencia del teatro?

**Y. C.:** ¡Qué recuerdo fabuloso! Fue una de las grandes alegrías de mi vida: un desafío increíble de Jacques Lassalle, director de la Comedia Francesa, de París, que me pidió, a mí que venía de otro planeta y no había hecho escenografía teatral durante cuarenta años, que montara la obra que quisiera en ese teatro. Había elegido *Calígula*, de Albert Camus. Se puede imaginar el honor que significó para mí trabajar con los actores de la Casa de Molière, cuyo profesionalismo es incomparable. Fue un éxito inmenso: diecisiete veces se levantó el telón la noche de la Première. Un recuerdo imborrable.

■ ¿Es difícil para Youssef Chahine hacer películas en Egipto?

**Y. C.:** Es cada vez más difícil para todo el mundo. Hubo una época en que se hacían 120 películas por año, en Egipto. Luego, 80. Hoy día esa cifra ha caído a 16. Sin el apoyo de Francia, yo ya no podría hacer películas en Egipto. La cadena de televisión francesa compra los derechos de mis películas por anticipado: una gran muestra de confianza. En Egipto, en cambio, la televisión ahoga los talentos favoreciendo sólo a las series mediocres. ¡Se permiten incluso manipular mis imágenes, utilizar extractos de mis películas sin mi autorización! A mis alumnos egipcios les digo: “La libertad hay que ganarla a cada momento, no es algo que se da.” La técnica no es nada; hay libros para eso. Lo que hay que enseñar es la libertad. También les explico que, para hacer cine, hay que tener una visión del mundo. A los actores, los técnicos, los camarógrafos que se han iniciado en mis películas, les digo que hay que tener el valor de lanzarse y de vivir su propia experiencia. En cuanto a la inspiración, se la encuentra observando a los hombres —con amor. Si se ama al prójimo, no hay historia que no sea interesante. Cada uno lleva en sí mismo un relato soberbio. Lo que se necesita es saber oírlo. ■

# XI SALÓN DEL LIBRO DE BURDEOS

(9-12 octubre de 1997)

El Correo de la Unesco participará en el XI Salón del Libro de Burdeos (Francia), que se llevará a cabo del 9 al 12 de octubre de 1997.

Sin perder de vista sus objetivos iniciales, que son la promoción del libro, de la lectura y de los oficios relacionados con el libro, el Salón será un auténtico festival cultural. El programa incluye dos exposiciones: una dedicada al escritor italiano Dino Buzzati y a su obra como novelista, periodista y dramaturgo; otra, al director de teatro francés Jean Vilar. También se organizarán lecturas, debates y encuentros literarios.

El premio de literatura extranjera, que recompensa la obra de un escritor no francófono y la calidad de su traducción, se concederá este año a la escritora alemana Christa Wolf y a su traductor.

Para más informaciones:

Salón del Libro de Burdeos, 139, cours Balguerie Stuttenberg, 33300 Bordeaux.

Teléfono: 05 56 43 04 35. Fax: 05 56 50 34 85.

EL CORREO  
DE LA UNESCO

Año L

Revista mensual publicada en 29 idiomas y en braille por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.  
31, rue François Bonvin, 75732 Paris Cedex 15, Francia.  
FAX (33) (0) 1 45 68 57 45  
e-mail correo.unesco@unesco.org  
Internet: http://www.unesco.org

Director: Adel Rifaat

#### REDACCIÓN EN LA SEDE

Secretaría de redacción: Gillian Whitcomb  
Español: Araceli Ortiz de Urbina  
Francés: Alain Lévêque  
Inglés: Roy Malkin  
Secciones: Jasmina Šopova  
Unidad artística, fabricación: Georges Servat  
Ilustración: Anane Bailey (01.45.68.46.90)  
Documentación: José Banaag (01.45.68.46.85)  
Relaciones con las ediciones fuera de la sede y prensa: Solange Belin (01.45.68.46.87)  
Duplicación de filmes: Daniel Meister  
Secretaría de dirección: Annie Brachet (01.45.68.47.15)  
Asistente administrativa: Theresa Pinck  
Ediciones en braille (francés, inglés, español y coreano): (01.45.68.45.69)

#### EDICIONES FUERA DE LA SEDE

Ruso: Irina Outkina (Moscú)  
Alemán: Dominique Anderes (Berná)  
Árabe: Fawzi Abdel Zaher (El Cairo)  
Italiano: Gianluca Fornichi (Florencia)  
Hindi: Ganga Prasad Vimal (Delhi)  
Tamil: M. Mohammed Mustapha (Madrás)  
Persa: Akbar Zargar (Teherán)  
Neerlandés: Bart Christiaens (Amberes)  
Portugués: Alzira Alves de Abreu (Rio de Janeiro)  
Urdú: Mirza Muhammad Mushir (Islamabad)  
Catalán: Joan Carreras i Martí (Barcelona)  
Malayo: Sidin Ahmad Ishak (Kuala Lumpur)  
Swahili: Leonard J. Shuma (Dar es-Salaam)  
Esloveno: Aleksandra Kornhauser (Lubliana)  
Chino: Feng Mingxia (Beijing)  
Búlgaro: Dragomir Petrov (Sofía)  
Griego: Sophie Costopoulos (Atenas)  
Cingalés: Neville Pyadigama (Colombo)  
Finés: Riitta Saarinen (Helsinki)  
Vascuence: Juxto Egaña (Donostia)  
Tailandés: Duangtip Surintatip (Bangkok)  
Vietnamita: Do Phuong (Hanoi)  
Pashtu: Nazer Mohammad (Kabul)  
Hausa: Aliyu Muhammad Bunza (Sokoto)  
Ucraniano: Volodymyr Vasiluk (Kiev)  
Gallego: Xavier Senín Fernández (Santiago de Compostela)

#### PROMOCIÓN Y VENTAS

FAX (33) (0) 1 45 68 57 45  
Suscripciones: Marie-Thérèse Hardy  
(33) (0) 1 45 68 45 65, Jacqueline Louise-Jule,  
Manichan Ngoneko, Mohamed Salah El Din  
(33) (0) 1 45 68 49 19  
Relaciones con los agentes y los suscriptores:  
Michel Ravassard (33) (0) 1 45 68 45 91  
Contabilidad: (33) (0) 1 45 68 45 65  
Depósito: Daniel Meister (33) (0) 1 45 68 47 50)

#### SUSCRIPCIONES

Tél.: (33) (0) 1 45 68 45 65  
1 año: 211 francos franceses 2 años: 396 francos  
Para estudiantes: 1 año: 132 francos  
Para los países en desarrollo  
1 año: 132 francos franceses 2 años: 211 francos  
Reproducción en microficha (1 año): 113 francos.  
Tapas para 12 números: 72 francos  
Pago por cheque (salvo eurocheque), CCP o giro a la orden de la Unesco y también con tarjeta Visa, Eurocard y Mastercard

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De El Correo de la Unesco", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a El Correo tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco ni de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuran en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno por parte de las Naciones Unidas ni de la Unesco.

IMPRIMÉ EN FRANCE (Printed in France)  
DÉPÔT LÉGAL C1 - SEPTIEMBRE 1997  
COMMISSION PARITAIRE N° 71843 DIFFUSÉ PAR LES N M P P  
Fotocomposición, fotografado: El Correo de la Unesco  
Impresión: MAURY-Imprimeur S.A.,  
route d'Etampes, 43330 Malesherbes

ISSN 0304-310X N°9-1997-OP197-562 S

Este número contiene 52 páginas de textos y un encarte de 4 páginas situado entre las p. 2-3 y 50-51.

## NUESTROS AUTORES

### BERND VON DROSTE

es director del Centro del Patrimonio Mundial de la Unesco.

### CLAUDE FABRIZIO

es consultor del Sector de Cultura de la Unesco.

### PIERRE NORA,

historiador francés, es director de estudios en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) de París y ha dirigido la publicación de numerosas obras, en particular *Les lieux de mémoire* (1984-1993, Lugares de la memoria).

### DAVID LOWENTHAL,

estadounidense, es profesor emérito de geografía en el University College de Londres. Ha publicado recientemente *The Heritage crusade and the spoils of history* (1997, La cruzada del patrimonio y el botín de la historia).

### JACQUES RIGAUD,

francés, consejero de Estado honorario y presidente de la Radio Televisión Luxemburguesa (RTL), es autor de varias obras sobre la problemática cultural. Entre las más recientes cabe mencionar *Pour une refondation de la politique culturelle* (1996, Por una refundación de la política cultural).

### MARIEKE KUIPERS,

neerlandesa, es historiadora de arte y asesora del Conservatorio Nacional del Patrimonio Neerlandés.

### INGUNN KVISTERØY,

noruega, historiadora de las religiones, es secretaria general adjunta de la Comisión Nacional Noruega para la Unesco.

### GEORGES ZOUAIN

es director adjunto del Centro del Patrimonio Mundial de la Unesco.

### LÁSZLÓ RAJK,

arquitecto húngaro, es profesor de arte del documental de arquitectura en la Academia Cinematográfica de Budapest y asesor de la Comisión Nacional Húngara para la Unesco.

### MARGARETA BIÖRNSTAD,

arqueóloga sueca, es presidenta de la Fundación Sueca por un Patrimonio Mundial sin Fronteras.

### EDWIN BERNBAUM,

estadounidense, es investigador en la Universidad de Berkeley (Estados Unidos). Especialista en mitologías y religiones comparadas, ha publicado *Sacred mountains of the world* (1990, Montañas sagradas del mundo).

### FRANÇOIS BORDRY,

francés, es presidente del Establecimiento Público de Vías Navegables de Francia.

### HIDETOSHI SAITO,

japonés, es profesor de la Facultad Nacional de Artes de Tokio.

### NOBUKO INABA,

japonesa, es especialista en conservación de bienes culturales en el Ministerio de Cultura del Japón.

### FRANCE BEQUETTE

es una periodista francoamericana especializada en medio ambiente.

### MICHEL FARGEON,

francés, es crítico de cine y periodista especializado en arte y espectáculos.

# Comuníquese con la UNESCO a través de Internet

conectándose con el servidor UNESCO  
<http://www.unesco.org>

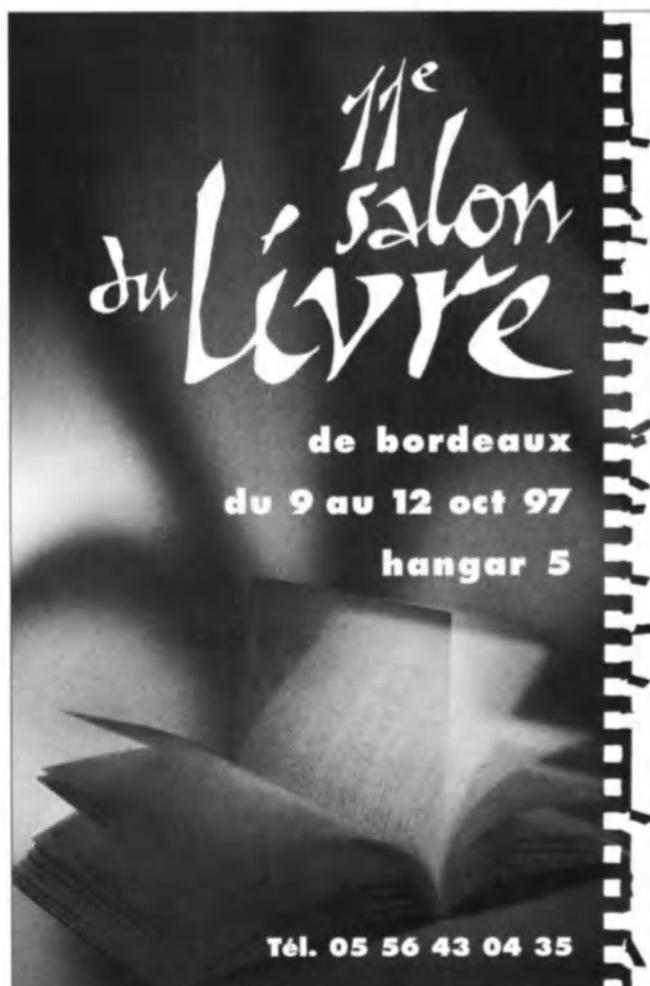
Ud. encontrará el índice de los 22 últimos números de *El Correo de la UNESCO*, comunicados de prensa, direcciones, números de fax, télex y mensajería electrónica de las Oficinas Regionales, Comisiones Nacionales y Clubs UNESCO, un repertorio de las bases de datos de la UNESCO, diversos servicios de información, imágenes en colores del jardín japonés y de otras vistas de la sede de la Organización, así como reproducciones de las obras de arte que alberga, como la "silueta descansando" del escultor británico Henry Moore.

Si quiere establecer contacto directamente con

EL CORREO DE LA UNESCO

y comunicarnos sus sugerencias y comentarios dirijase a:

[correo.unesco@unesco.org](mailto:correo.unesco@unesco.org)



Sur ses 10 000 m<sup>2</sup> dont 4 000 m<sup>2</sup> consacrés à la jeunesse  
250 exposants - 200 écrivains

#### des expositions

✓ Jean Vilar et le texte-Roi : elle montrera comment les metteurs en scène, et particulièrement Jean Vilar, ont le respect du texte littéraire et un véritable plaisir à révéler ces textes - inconnus ou négligés - à un large public. Errant constamment dans la littérature contemporaine ou classique à la recherche de pièces modernes ou mal comprises, ils les défendent contre l'oubli. ✓ Mais au fond, Monsieur Buzzati, qui étiez-vous exactement ? : l'univers de Dino Buzzati sous les trois aspects fondamentaux de sa vie et de son œuvre : le romancier-nouvelliste, le journaliste, le dramaturge. ✓ Les 9 vies du chat : une centaine de planches représentant une anthologie des plus mémorables félins, issus de la bande dessinée.

#### des prix littéraires

✓ Prix Écureuil de Littérature étrangère décerné à Christa Wolf et à son traducteur français Alain Lance A l'occasion de la sortie de Médée chez Fayard, une exposition de manuscrits et peintures accompagnera cet hommage. ✓ Prix Voyages et Découvertes Air France Europe : un jury de onze lycéens récompensant les plus beaux récits des écrivains voyageurs.

#### des débats

✓ Pendant 4 jours, 25 entretiens et tables rondes auxquels participeront écrivains, critiques et journalistes venus débattre de l'actualité littéraire et des temps forts du 11<sup>e</sup> salon : le texte de théâtre et la nouvelle.

#### de nouveaux rendez-vous

✓ Le Comptoir des mots : rencontres conviviales, échanges d'idées, discussions autour d'un verre de Bordeaux. ✓ Le Chapiteau aux miroirs : dans un décor baroque, lectures publiques et spectacles animeront des soirées chaleureuses en donnant une voix aux textes.

EL TEMA DE NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO SERÁ:



# DESASTRES NATURALES



**PATRIMONIO**

**TAXILA, CUNA DEL ARTE  
GANDHARA (PAKISTÁN)**



**MEDIO AMBIENTE**

**NUEVA CALEDONIA,  
LA BIODIVERSIDAD EN PELIGRO**